

VISIÓN CONJUNTA

AÑO 3 . Nº 4 . 2011

ISSN: 1852-8619

NOTA DE TAPA

TÁCTICA Y ESTRATEGIA DE LIBIA A TRAVÉS DE LOS TITULARES

POR GUSTAVO ADOLFO TRAMA Y EVERGISTO DE VEGARA



Un ensayo sobre la operación militar conjunta-combinada en Libia según las notas publicadas por el periodismo internacional al comienzo del conflicto. PAG. 12

PAGINA 06 INAUGURACIÓN DEL CENTRO DE ESTUDIOS ESTRATÉGICOS DEL CONSEJO DE DEFENSA SURAMERICANO

PAGINA 10 LA OBRA DEL CENTRO EDUCATIVO EN SU FASE FINAL

PAGINA 30 CAPACIDADES MILITARES PROPIAS Y AJENAS Por Daniel Martella





STAFF

DIRECTOR

Contraalmirante José María Félix Martín

SUBDIRECTOR

Victor Hugo Polegritti

COMITÉ EDITORIAL

Roberto Enrique Figueroa
Carlos Alberto Calmels
Pedro José Tur Baigorri
Jorge Mazorra Mariño
Alberto Aparicio

SECRETARIO DE REDACCIÓN

Pedro Jofré

ASISTENTE TÉCNICO

Marisa Lenti

EDITOR Y PROPIETARIO

Escuela Superior de Guerra Conjunta
de las Fuerzas Armadas

DIRECCIÓN POSTAL

Maipú 262, 3º piso, C1084ABF, CABA

DIRECCIÓN DE CORREO ELECTRÓNICO

revistaesgc@yahoo.com.ar

DISEÑO Red | IMPRESIÓN LaStampa Impresores

Registro de la Propiedad Intelectual N° 924871 / ISSN: 1852-8619

Visión Conjunta es una publicación propiedad de la Escuela Superior de Guerra Conjunta de las Fuerzas Armadas de la República Argentina. Las opiniones de los autores de cada uno de los originales publicados no representan necesariamente la opinión de la dirección de la revista. Se autoriza la reproducción parcial o total de los artículos publicados debiéndose mencionar autor y fuente. Todos los derechos se encuentran reservados.

NUESTRO ÍCONO

Es el conocido Cubo de Rubik, ornamentado con los colores de la bandera argentina y con el escudo que identifica al Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Armadas Argentinas. La elección de este ingenioso mecanismo para nuestra revista se debe a que éste es la representación visual de la complejidad del accionar conjunto.

La imagen simboliza el desafío de combinar armónicamente los elementos constitutivos de las Fuerzas Armadas para lograr el eficiente empleo del instrumento militar.

La adecuada utilización de las fuerzas permite configurar, en un mismo plano, el escudo del Estado Mayor Conjunto, que presupone un proceso mental para combinar variables en un escenario sumamente complejo.

Para obtener el éxito en la resolución de la situación planteada se necesita un esquema mental de gran amplitud que permita tener la percepción general del objetivo a lograr; esto define la "visión conjunta".



SUMARIO

02 **PALABRAS
DEL DIRECTOR**

EDITORIAL

03 **EL CAMBIO PEDAGÓGICO
Y EL APORTE DE LAS TIC'S**

HOMENAJES

04 **SAN MARTÍN
"EL HOMBRE NECESARIO"**

INSTITUCIONALES

06 **INSTITUCIONALES
INAUGURACIÓN DEL CENTRO
DE ESTUDIOS ESTRATÉGICOS
DEL CONSEJO DE DEFENSA
SURAMERICANO** Alfredo Forti

10 **LA OBRA DEL CENTRO EDUCATIVO
EN SU FASE FINAL**
Mariano Battaglia

NOTA DE TAPA

12 **TÁCTICA Y ESTRATEGIA DE LIBIA
A TRAVÉS DE LOS TITULARES**
Gustavo Adolfo Trama y
Evergisto de Vergara

HISTORIA

22 **A 144 AÑOS DE LA PRIMERA
OBSERVACIÓN AÉREA EN
SUDAMÉRICA** Eloy Martín

25 **SCHWERPUNKT,
LO QUE SE QUISO SIGNIFICAR**
Evergisto de Vergara

PRODUCCIONES

30 **CAPACIDADES MILITARES
PROPIAS Y AJENAS**
Daniel Martella

42 **EVOLUCION DE LOS MEDIOS,
INVOLUCIÓN DE LOS FINES**
Alejandro Valenzuela

EVENTOS

48 **VISITA DE ALUMNOS DE LA UTN A LA
BASE NAVAL DE PUERTO BELGRANO**



PALABRAS DEL DIRECTOR

La publicación de este cuarto número de la revista nos encuentra en el semestre que esperamos inaugurar las nuevas instalaciones edilicias en las que funcionará el Centro Educativo de las Fuerzas Armadas (CEFA).

El instituto celebra el haber obtenido en junio la acreditación del curso de Estado Mayor y Planeamiento Conjunto como carrera de posgrado, por parte de la Comisión Nacional de Evaluación y Acreditación Universitaria (CONEAU).

Este logro nos llena de orgullo y nos incentiva para conseguir la acreditación como maestría del curso de Estrategia y Conducción Superior. Todo indica que en la próxima revista podremos comunicarlo como otro objetivo alcanzado.

Este año nos honra con su presencia el primer alumno extranjero, el Coronel Gerhard Polter, perteneciente al Ejército de la República Federal de Alemania quien, al finalizar sus estudios, se desempeñaría como Agregado Militar ante nuestro país durante los próximos tres años.

Asimismo, recordamos con satisfacción el seminario que durante abril desarrollamos sobre las lecciones aprendidas en el Conflicto del Atlántico Sur, en el que participaron ex combatientes de las tres Fuerzas, investigadores de esta Escuela y personal jerarquizado de la Cancillería Argentina.

Por otra parte, compartimos con la comunidad que están encaminadas las



gestiones tendientes a la formalización del convenio “Memorandum de entendimiento entre la Escuela Superior de Guerra Conjunta Argentina (ESGCFFAA) y el Centro Militar de Estudios Estratégicos de la República de Italia (CeMISS)”.

En lo que se refiere a cursos y objetivos, hemos implementado el Plan Estratégico para la Mejora Institucional (PEMI) con el que pretendemos guiar nuestro quehacer, de cara a las metas fijadas, compatibilizar los conocimientos previos al curso con las restantes Escuelas de Guerra, optimizar las orientaciones que se entregan a los alumnos y ampliar la capacidad de investigación mediante el Plan de Investigación 2011-2012 que incluye iniciativas propias y establece vínculos con instituciones nacionales e internacionales.

Asimismo, continuaremos con las tareas de perfeccionamiento docente y con la organización de una red de

contactos con los egresados, a fin de mantenerlos actualizados sobre las actividades del instituto.

Seguiremos sin pausa nuestro lema “*pensar es un privilegio que debemos ejercer para no perder*”. Basados en un marco de libertad académica, seguiremos nuestra tarea sabiendo que no deberemos desear aquello por lo cual no estamos dispuestos a esforzarnos para alcanzar.

Sabemos que la perfección es una utopía pero no debemos dejar de buscarla. Tal como dijo Federico II, Emperador de Prusia: “*Conocimientos puede tener cualquiera pero el arte de pensar es el regalo más escaso de la naturaleza*”. El primer paso de la ignorancia es presumir de saber. Busquemos innovaciones y siempre encontraremos algo nuevo que aprender.

Hagamos un alto para meditar la frase de Calderón de la Barca:

**“Quien vive sin pensar,
no puede decir que vive”.**

Con la esperanza de que el próximo número de esta revista nos encuentre planificando actividades dentro del nuevo Centro Educativo, me despido saludando a todos y cada uno de nuestros lectores con el aprecio de siempre.

Contraalmirante José María Félix Martín

Director de la Escuela Superior de Guerra Conjunta de las Fuerzas Armadas

EL CAMBIO PEDAGÓGICO Y EL APOORTE DE LAS TIC'S

Desde el siglo pasado la educación superior se apoyó en un modelo de enseñanza basado en clases magistrales de un docente, en la toma de apuntes por parte del alumnado y en la lectura de textos bibliográficos que debían ser aprehendidos de cara a un examen.

En esta concepción subyace una visión del conocimiento científico como un saber definitivo que el docente transmite a los estudiantes y que debe ser asimilado sin cuestionar. Los “apuntes” del profesor o el “manual” de la asignatura se convierten en “la” verdad suprema que debe aprenderse mediante su lectura repetitiva; cosmovisión que es cuestionada por alumnos y docentes desde hace ya varios años*.

Inclusive en el esquema de formación tradicional, en ciertas asignaturas la clase magistral coexiste con otras técnicas y actividades pedagógicas como demostraciones, foros de debate y el texto impreso comparte su espacio con otros medios de naturaleza sonora y audiovisual como el retroproyector, el vídeo, el DVD y el CD. Sin embargo, no modifican el modelo clásico del proceso didáctico.

La llegada de las denominadas Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC's) a los distintos ámbitos de la sociedad y de la educación, representa una renovación sustantiva y de transformación de los fines y de los métodos, de las formas organizativas y de los procesos de enseñanza.

La transformación que estas nuevas tecnologías están provocando en la concepción y práctica de la enseñanza universitaria significan una auténtica revolución pedagógica (Ehrmann, 1999).

Se entiende al ciberespacio como un nuevo escenario en el que desarrollar actividades deductivas por parte de los docentes universitarios. Se trata de un fenómeno extendido y organizado en el seno de nuestra comunidad educativa, y cuenta con la visión de extenderlo a todos los ámbitos de las FFAA.

Entre los cambios pedagógicos más sustantivos se encuentra la posibilidad de romper las barreras del tiempo

y el espacio para enseñar y aprender, al tiempo que se rompe el monopolio del saber tradicional (que señalaba al profesor como única y principal fuente de conocimiento) y permite al alumno reelaborar la información recibida y enriquecerla con otros análisis.

La incorporación de las TIC's al proceso educativo cambia el eje tradicional de transmisión y recepción de la información. Desde un punto de vista psicodidáctico, las largas lecciones expositivas dejan de tener sentido y utilidad ya que todo el conocimiento que el docente necesita comunicar a su alumnado puede ser “colgado” en la red, siempre disponible.

En consecuencia, el problema pedagógico no radica en la mera transmisión del “saber” sino en enseñar a los estudiantes a hacer un uso racional de la enorme cantidad de información que encuentra disponible.

La formulación de problemas relevantes, la planificación de estrategias de búsqueda de datos, el análisis y valoración de las informaciones encontradas, la reconstrucción personal del conocimiento son las oportunidades que se le presentan a docentes y alumnos.

El profesor dejó de ser un “transmisor” de información para convertirse en un tutor que guía y supervisa el proceso de aprendizaje del alumno (Adell y Salas, 1999).

En el contexto de la educación superior de la ESGC, las TIC's exigen incentivar la capacidad de discernimiento del alumnado sobre su proceso de aprendizaje y le permiten establecer su propio ritmo e intensidad de enseñanza, adecuándolo a sus intereses y necesidades.

Las TIC's se convirtieron en el desafío a la mejora pedagógica en la ESGC. Este cambio no consiste únicamente en la mera incorporación de las nuevas tecnologías al servicio de los modelos tradicionales de enseñanza superior sino que el reto radica, también en la innovación de sus concepciones y prácticas pedagógicas.

* Declaración Mundial sobre Educación Superior, UNESCO, 1998.

SAN MARTÍN

"EL HOMBRE NECESARIO"

Discurso del CR "VGM" Gustavo Daniel Zárate,
en la ceremonia del 17 de agosto de 2011, en el 161 aniversario
del fallecimiento del General Don José de San Martín.

Desde el momento que presté mis primeros servicios a la América del Sur, no me ha acompañado otro objeto que su felicidad, éste es el norte que me ha dirigido y dirigirá hasta el fin de mis días". Esta expresión del General San Martín, sintetiza la vida y la obra del padre de la patria, sinónimo de abnegación al servicio de la causa americana, cuyo norte fue conquistar la libertad inherente a los pueblos soberanos.

Hoy rendimos homenaje, al conmemorarse un nuevo aniversario del paso a la inmortalidad de "el hombre necesario" de la Revolución Suramericana, que se comprometió decididamente con la causa de una América consolidada, libre de todo dominio extranjero.

Su genio y personalidad le permitió comprender acabadamente a los hombres de mayo, cimentar una gran amistad con Belgrano, complementarse con Güemes y concertar todo lo necesario con Artigas, con el propósito de llevar adelante su plan continental.

Formó el emblemático regimiento de Granaderos a Caballo, una herramienta extraordinaria digna del talento y la visión de su creador, que le permitió hacer realidad su ideario revolucionario, y dar inicio a su epopeya haciendo sus primeras armas ante los realistas en el Combate de San Lorenzo.

Con claridad de propósito cruzó los Andes, combatió en Chile hasta lograr su Independencia, reagrupó nuevamente sus tropas y con una gran visión estratégica, avanzó por la vía marítima del Pacífico hasta el Perú, donde selló definitivamente, no sin poca dificultad, la libertad en ciernes.

Si hay una virtud que elevó al Libertador al sitial de los grandes héroes, esa fue sin dudas la profunda humildad con la que siempre definió sus acciones en su entrega desinteresada a la causa de la libertad de América. Jamás utilizó su espada con propósitos personales, ni se vana-

glorió de sus éxitos y, menos aún, aprovechó de ellos para obtener beneficios económicos o políticos. Su rectitud, su carácter y su sencillez, lo mantuvieron constantemente fiel a sus convicciones de que los pueblos debían ser libres para poder elegir la forma de gobierno que deseaban y a aquellos hombres que los habrían de dirigir.

Ejemplo de ello es la proclama que dirigió al pueblo peruano antes de reiniciar la reconquista del Perú, en la cual quedó reflejado el puro ideal que sostenía no solo un jefe sino todo el Ejército Libertador. Y dirigiéndose así a sus soldados: "Ya hemos llegado al lugar de nuestro destino, y solo falta que el valor consume la obra de la constancia. Acordaos que nuestro gran deber es consolidar a la América y que no venís a hacer conquistas sino a libertar pueblos".

También expresaba así su concepto de autodeterminación de los pueblos: "Mi solo anhelo durante los diez años que he combatido por la independencia de estos países es que sean gobernados por ellos mismos, con sus propias leyes, y no sufran la influencia extranjera, adoptando el sistema político que elijan".

Jamás derramó sangre de sus compatriotas y sólo empuñó su sable para luchar contra los enemigos de la causa latinoamericana.

La nobleza de su espíritu es la que marca la grandeza moral del Libertador. En él, éstas y otras cualidades brillaron constantemente reflejando el magnífico ser humano que moraba junto al genio militar. Las facultades de la inteligencia y del corazón se desenvolvían en el general San Martín armónicamente, determinando el equilibrio de la razón con que siempre selló y definió sus actos.

De vida ejemplar, hubo una total coherencia entre su conducta pública y privada, definida por su patriotismo, desinterés, humildad, honestidad, responsabilidad y capacidad en el desempeño de sus funciones.

Si hay una virtud que elevó al Libertador al sitial de los grandes héroes, esa fue sin dudas la profunda humildad con la que siempre definió sus acciones en su entrega desinteresada a la causa de la libertad de América. Jamás utilizó su espada con propósitos personales, ni se vanaglorió de sus éxitos y, menos aún, aprovechó de ellos para obtener beneficios económicos o políticos.



En su voluntario retiro en Europa nos recordaba que divididos seríamos esclavos y que sólo permaneciendo unidos conoceríamos el éxito.

Murió con la paz de saber que, tal como el había deseado, Hispanoamérica era libre de la monarquía borbónica y que las jóvenes repúblicas avanzaban hacia sus propios destinos, aunque todavía no hubiesen logrado el orden político y la tranquilidad social, tan anhelados por todos los que en ellas vivían.

“Treinta y cuatro años de preparación, diez de acción y veintiocho años de exilio”. El legado de nuestro máximo prócer quedó enmarcado para la posteridad en una vocación ajena a intereses personales, sociales o económicos. Alejado de la ambición del poder o de la gloria, sus priori-

dades fueron la guerra y la paz; y su pasión la independencia americana.

La obra del General San Martín está concluida, pero su mensaje continúa vigente en nuestro corazón como hombres de armas, dado el estilo particular de vida heredado del padre de la patria, como así también en el de todos los argentinos.

Su figura encierra las virtudes a las que todo hombre de bien debe aspirar. Fue un gran héroe, pero, ante todo, fue un hombre que sufrió, amó, luchó con tesón y se entregó de lleno a una misión. Desde esa perspectiva, su ejemplo debe servirnos para ser mejores ciudadanos-soldados, entregando al país y a nuestros semejantes el máximo de nuestras capacidades para fortalecer los valores patrios y avanzar hacia un venturoso porvenir.

INAUGURACIÓN DEL CENTRO DE ESTUDIOS ESTRATÉGICOS DEL CONSEJO DE DEFENSA SURAMERICANO

Por **Alfredo Forti**

SECRETARIO DE ESTRATEGIA Y ASUNTOS MILITARES.
MINISTERIO DE DEFENSA DE LA REPÚBLICA ARGENTINA.

*Sr. Vicepresidente de la República de Bolivia,
Sres. Ministros miembros del Consejo de Defensa Suramericano,
Sra. Secretaria General de UNASUR,
Sres. Invitados Especiales,
Señoras y Señores:*

Los suramericanos estamos viviendo un tiempo histórico. Las ideas fundamentales generadas por quienes hoy nos gobiernan han inspirado, a través de UNASUR y sus Consejos, una nueva política regional de Suramérica hacia adentro y, poco a poco, una creciente identidad propia como región en el contexto internacional.

Desde el Consejo de Defensa Suramericano y su Centro de Estudios Estratégicos que hoy nace, estamos ante el singular reto de dar inicio a la tarea de articular en doctrina, en estrategia y en políticas viables y sostenibles nuestro más valioso capital: un pensamiento común como pueblos, como naciones y como región.

El pensamiento común suramericano subyace en nuestra historia, nuestra cultura, nuestras diarias realidades políticas, sociales y económicas; sin embargo, un generalizado patrón de respuesta ha sido que a desafíos comunes tendemos a responder aisladamente desde cada una de nuestras parcialidades nacionales, sin plantearnos muchas veces soluciones regionales a problemáticas regionales.

Hoy, felizmente, los vientos del cambio que determinan este *“tiempo histórico”*, nos sitúan en esta verdadera *“hora estratégica”* en la que se materializa algo impensado hasta hace poco: los gobiernos de las doce naciones de Suramérica, representados por sus ministros y ministras

de defensa están reunidos aquí en Buenos Aires para dar nacimiento a esta inédita iniciativa de integración estratégica regional, el Centro de Estudios Estratégicos de la Defensa; la primera instancia colectiva y permanente de los doce sistemas de defensa de nuestra región, creada para estudiar, analizar y proponer al Consejo de Defensa Suramericano, y por transición a la UNASUR, las políticas derivadas de un pensamiento geoestratégico genuinamente nuestro, netamente suramericano.

Pero para que se comprenda en todo su alcance y sentido este auspicioso evento inaugural, permítanme referirme brevemente a la génesis del Centro, así como los fundamentos y propósitos que guiaron su concepción y constitución.

Nadie en este salón podrá olvidar las recurrentes visitas del Ministro Nelson Jobim de la República Federativa del Brasil a las capitales suramericanas exponiendo y convenciendo a sus colegas sobre la necesidad de crear un consejo suramericano de defensa. Viene al caso recordar también que fue durante una reunión en Canadá de Ministros de Defensa de las Américas que la entonces ministra de defensa Nilda Garre propuso a los ministros de UNASUR la idea de estudiar la creación de un centro de estudios estratégicos. Fueron también los ministros de defensa Jose Goñi de Chile y Javier Ponce de Ecuador, quienes en sus periodos como presidentes pro tempore del CDS condujeron el proceso de redacción y aprobación del estatuto del Centro y la designación de sus funcionarios.

Podríamos decir también que fueron los propios logros y consensos al interior de UNASUR y de su Consejo de Defensa los que lentamente fueron configurando las bases conceptuales que dieron origen a este Centro.

- > En primer lugar sobresale la adopción y definición, en el seno del CDS del concepto de “*interés regional*”, concebido como “*el conjunto de los factores comunes, compatibles y/o complementarios del interés nacional de los países de UNASUR*”, y esto ha quedado así establecido en el propio Estatuto del Centro.
- > Derivado de lo anterior, las ministras y ministros de defensa de UNASUR fueron construyendo la idea de que hoy por hoy ningún país por sí solo puede brindar la protección y defensa a los factores centrales del interés regional, como lo son los fabulosos recursos y reservas de activos estratégicos que posee nuestra región.
- > En tercer lugar, tal vez el factor más determinante para la creación del CEED fue político, como lo es la convicción y voluntad política de las Jefas y Jefes de Estado de UNASUR de que debemos asumir nuestro futuro en nuestras manos, brindando soluciones regionales a problemas regionales. La propia creación del Consejo

El pensamiento común suramericano subyace en nuestra historia, nuestra cultura, nuestras diarias realidades políticas, sociales y económicas; sin embargo, un generalizado patrón de respuesta ha sido que a desafíos comunes tendemos a responder aisladamente desde cada una de nuestras parcialidades nacionales, sin plantearnos muchas veces soluciones regionales a problemáticas regionales.

de Defensa, concebido como un foro de cooperación y consulta desde una perspectiva de defensa cooperativa, responde a este principio rector.

Para concluir este punto de los orígenes del Centro, es importante reflexionar que de las diferentes dimensiones que conllevan los procesos de integración en nuestra región, –dimensiones políticas, económicas, comerciales, infraestructura, educación, etc.– probablemente el sector de la defensa haya sido siempre el último y más resistente bastión a encausarse en procesos de medidas de

confianza mutua, coordinación, y adopción de políticas orientadas a objetivos regionales comunes. Las estructuras de defensa de nuestra región, muchas veces basadas en hipótesis de conflicto o en concepciones ideológicas encontradas, no pudieron avanzar por el camino que hoy estamos: nos encontramos dando los primeros pasos hacia una construcción estratégica regional de defensa basada en hipótesis de confluencia y cooperación. Por ello es de alta importancia subrayar que de todos los consejos de UNASUR es precisamente en su Consejo de Defensa donde se vienen observando los avances más tangibles y determinantes en materia de adopción de medidas de confianza mutua, respuesta rápida y solución negociada de conflictos, adopción de posturas comunes ante foros multilaterales y pasos sin precedente en materia de ejercicios combinados e interoperabilidad de nuestros doce instrumentos militares para tareas como el mantenimiento de la paz y respuesta ante desastres naturales.

Como significativa muestra de esta voluntad de integración en materia de análisis estratégico regional, el Centro de Estudios Estratégicos de la Defensa constituye la primera instancia de carácter permanente creada por un órgano de la UNASUR, con sede fija en esta ciudad de Buenos Aires. Su estructura estará integrada por tres componentes:

- > Un cuerpo de expertos conformado por delegados designados por cada uno de los Ministros de Defensa. Estos delegados, que serán hasta dos por cada país, serán los verdaderos representantes oficiales de cada Ministerio de Defensa en el Centro. Serán también un vehículo de enlace y canalización del trabajo entre el CEED y las instancias nacionales de defensa así como los respectivos centros nacionales de estudios estratégicos en cada país. Con este mecanismo reforzamos la idea de que en las tareas del Centro se maximice el acceso y uso de fuentes de información propias, oficiales y gubernamentales. Quisiera en este punto expresar nuestro reconocimiento a los Ministros de Defensa de Brasil y Chile por haber sido los primeros en designar a sus delegados que ya están presentes en nuestro país.
- > Un segundo componente del Centro es su Dirección Ejecutiva, conformada por un Director, Subdirector, un secretario administrativo, así como asesores y personal técnico. Este equipo realizará las funciones de coordinación y de apoyo a las tareas encomendadas al Centro por los Ministros de Defensa. Inicialmente, la mayoría de este personal es aportado por el Gobierno argentino hasta tanto el Centro regularice su situación presupuestaria con UNASUR. En ese momento todos

los miembros y personal de la Dirección serán designados bajo el criterio de participación equilibrada de los Estados Miembros.

- > El tercer componente orgánico del CEED lo constituye su Consejo Directivo, encargado de aprobar el plan de trabajo y supervisar sus actuaciones bajo los lineamientos establecidos por los Ministros del Consejo de Defensa Suramericano. Este Consejo Directivo está compuesto por los doce vice-ministros de Defensa que asimismo constituyen la Instancia Ejecutiva del Consejo de Defensa.

Para cumplir su misión, el Estatuto del CEED plantea tres objetivos fundamentales:

- a) Contribuir, mediante el análisis permanente, a la identificación de desafíos, factores de riesgo y amenaza, oportunidades y escenarios relevantes para la defensa y la seguridad regional y mundial, tanto en el presente como en el mediano y largo plazo.
- b) Promover la construcción de una visión compartida que posibilite el abordaje común en materia de defensa y seguridad regional, de los desafíos, factores de riesgo y amenaza, oportunidades y escenarios previamente identificados, según los principios y objetivos expuestos en el Tratado Constitutivo de la UNASUR y en el Estatuto del CDS.
- c) Contribuir a la identificación de enfoques conceptuales y lineamientos básicos comunes que permitan la articulación de políticas en materia de defensa y seguridad regional.

En efecto, la función principal del CEED es elaborar análisis e investigaciones a requerimiento y exclusivo uso de los ministros del Consejo Suramericano de Defensa, con el fin de contribuir a la adopción de posiciones y políticas comunes entre los doce países miembros y a la “*generación de conocimiento y difusión de un pensamiento estratégico suramericano en materia de defensa y seguridad regional e internacional*”⁽¹⁾.

Se trata de la construcción endógena de pensamiento estratégico, orientada desde las necesidades específicas y el interés común de nuestros países, funcional al interés regional en base a las necesidades y objetivos del conjunto de los Estados suramericanos. La misión principal del Centro de Estudios Estratégicos será asistir al Consejo de Defensa en la creación de una identidad suramericana en defensa, un desafío novedoso teniendo

Mi propósito es tocar un importante punto que tiene que ver con la misión asignada al Centro de Estudios

Estratégicos: resulta alarmante registrar que las principales fuentes de información sobre los recursos de nuestra región provienen desde afuera y no de nosotros mismos. Son instituciones gubernamentales, agencias multilaterales y organismos privados los que desde Londres, Nueva York, Estocolmo, Washington o Pekín nos dicen que tenemos y que no tenemos.

en cuenta la herencia de diversos enfoques nacionales, o de visiones extrapoladas de usinas de pensamiento extra-regional.

Podríamos decir que no puede haber una política común sin una visión estratégica común, y no hay visión estratégica común sin una reflexión conjunta acerca de como promover y defender los verdaderos intereses regionales. Constituirse en ese espacio de reflexión conjunta es en síntesis el mayor desafío para el Centro de Estudios Estratégicos.

En ocasión del lanzamiento de este Centro nos encontramos aquí frente a un selecto grupo de calificados expositores, representativos de las principales corrientes del actual pensamiento político y estratégico suramericano, que presentarán sus ideas y visiones sobre “*El Posicionamiento estratégico de Suramérica en el siglo XXI*”. Sin duda obtendremos una reflexión colectiva sobre cuáles son nuestras fortalezas y debilidades, así como las principales oportunidades y desafíos que se nos presentan, con el objeto de encontrar y articular una visión estratégica común que nos permita consolidar nuestro potencial regio-

1. Estatuto del Centro de Estudios Estratégicos de la Defensa, Artículo II

nal desde nuestras capacidades nacionales y un modelo consensuado de inserción de Suramérica en la arena internacional.

Hablar de nuestro potencial y capacidades como naciones y como región nos lleva indefectiblemente a hablar de nuestros incontables recursos naturales estratégicos y sus implicancias para la defensa. En palabras de un especialista en la materia: *“Mientras que para los estados que cuentan con recursos naturales es estratégico el control de los mismos, para los estados dependientes de tales recursos resulta estratégico garantizar su acceso. Por otro lado, cuando un recurso es escaso y tiene valor estratégico para otro actor, se constituye en estratégico para el poseedor, aunque este carezca de los medios para su explotación y aprovechamiento”*. Todo esto prefigura conflictos y *“el debate de fondo sobre recursos naturales y conflicto es la cuestión de la escasez”*.

Vale la pena señalar también que si la escasez de recursos es fuente de conflicto, la mayoría de ellos no se presentan en lugares de escasez sino en zonas de abundancia.

La abundancia de recursos naturales estratégicos, como podemos observar en estos cuadros es lo que define a Suramérica en el mundo. Nuestra extensión territorial, como unidad geopolítica, nos posicionaría como el país más grande del mundo, con la tercera economía del orbe aunque con una población de apenas 400 millones de habitantes.

Más importante que eso son los recursos estratégicos de nuestra región, desde la incommensurable riqueza en biodiversidad que va desde el Caribe hasta la Antártida, el agua, la energía, los alimentos y los minerales estratégicos. Sin embargo, no es mi propósito describir y listar estos activos regionales.

Mi propósito es tocar un importante punto que tiene que ver con la misión asignada al Centro de Estudios Estratégicos: resulta alarmante registrar que las principales fuentes de información sobre los recursos de nuestra región provienen desde afuera y no de nosotros mismos. Son instituciones gubernamentales, agencias multilaterales y organismos privados los que desde Londres, Nueva York, Estocolmo, Washington o Pekin nos dicen que tenemos y que no tenemos. Es en esos centros donde se realizan estudios prospectivos sobre Sudamérica de aquí a 20, 30 o 50 años.

Resolver este vacío de información oficial propia sobre los activos estratégicos que poseemos, debería estar entre las primeras tareas del Centro para poder funcionar con eficacia en la elaboración de análisis y estudios para uso de los Ministros del Consejo de Defensa y, por ende, de los Estados de UNASUR.

Esto nos permitirá comenzar el camino de elaboración de diagnósticos autóctonos y precisos de nuestras capacidades, fortalezas y debilidades, punto de partida para saber cuáles son los factores condicionantes de nuestro pensamiento estratégico.

Con estos criterios el Centro de Estudios Estratégicos de la Defensa se constituye como un instrumento propicio para contribuir a estructurar un subsistema regional de defensa cooperativo, interoperable y, en función de la protección efectiva de los intereses comunes y compartidos, base fundamental para la construcción de un verdadero sistema político subregional integrado, como el que pretende la UNASUR.

El primer Secretario General de UNASUR dijo una vez *“Quienes no se interesan por la política están condenados a ser gobernados por quienes si se interesan”*. Podríamos perfectamente adaptar este principio al tema que nos convoca y concluir que quien no hace estrategia no significa que viva al margen de los procesos geopolíticos, sino que está en manos de otras estrategias.

El presidente Néstor Kirchner, tuvo la visión y la praxis de materializar profundos resultados en su corta gestión. Algunos en mi país lo califican por sus logros como un gran maestro del pragmatismo. La realidad nacional demuestra y la historia regional ratificará que más que un pragmatista fue el idealista más exitoso de la historia moderna de mi país. Es por ello que para nosotros constituye un verdadero honor que la Presidenta Cristina Fernández de Kirchner nos haya otorgado como sede oficial del Centro de Estudios Estratégicos de la Defensa la simbólica *“Casa Patria Grande Presidente Néstor Kirchner”*.

Nuestro compromiso será honrar este legado trabajando denodadamente para cumplir con la importante tarea asignada, contribuyendo así al histórico desafío de encontrar soluciones regionales a los problemas regionales, fortaleciendo la defensa del bien común de todos los suramericanos. Muchas gracias.

LA OBRA DEL CENTRO EDUCATIVO EN SU FASE FINAL

Teximco S.A. fue la adjudicataria para construir el Centro Educativo de las Fuerzas Armadas que ya fue erigido en un 70%.

El Centro Educativo de las Fuerzas Armadas ya está en obra e involucra la construcción de un predio en el que funcionarán la Escuela Superior de Guerra Conjunta, la del Ejército, la Naval y la de la Fuerza Aérea, y se prevé que culmine en los próximos meses para iniciar allí el ciclo lectivo 2012.

El inicio de obra se dio luego de que el jefe del Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Armadas (JEMCFFAA) aprobara la licitación pública 12/2009 (Resolución 68/2010), tramitada por la Dirección Administrativa Financiera de ese Estado Mayor y adjudicara la obra a Teximco S.A.

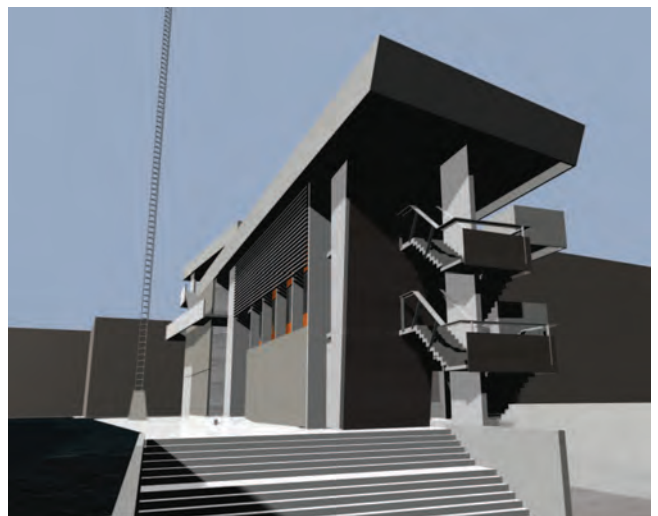
EL PROYECTO

En el predio se desarrollan cuatro obras con diferen-

tes particularidades propias, ya que mientras se levantan y construyen aulas nuevas, se remodelan otras edificaciones.

Una de ellas involucra la construcción de un edificio de aulas con frente a la Avenida Dorrego. Allí, se albergarán doce aulas para trabajos en equipo, un vestuario, dos anfiteatros, un comedor con terrazas exteriores.

Por su parte, el proyecto también contempla la remodelación del edificio principal e involucra la refuncionalización de los sectores designados para el trabajo de las direcciones y departamentos educativos de los institutos, las grandes aulas, la biblioteca, la ambientación y la construcción de un módulo vertical que facilite los movimientos de los docentes y alumnos. Asimismo, se dispondrá de





Al mes de junio las obras se encuentran ejecutadas al 70%, proyectándose su inauguración en el segundo semestre del 2011.

La obra contempla la construcción de un edificio con doce aulas para trabajos en equipo, un vestuario, dos anfiteatros, un comedor con terrazas exteriores y sanitarios, así como la remodelación del edificio principal en los sectores designados para el trabajo de las direcciones y departamentos educativos de los institutos, las grandes aulas y la biblioteca; a su vez el edificio anexo será el que concentre a las administraciones de los cuatro institutos, y la obra involucra la creación de oficinas de modalidad abierta, despachos y elementos de apoyo.

un subsuelo donde se albergarán los simuladores de las escuelas de guerra.

El edificio anexo, por otro lado, será el que concentre a las administraciones de los cuatro institutos, y la obra involucra la creación de oficinas de modalidad abierta, des-

pachos y elementos de apoyo (salas de copiado, librería y sanitarios).

Como cuarto aspecto, el plan contempla la construcción de veredas y rampas, el montaje de la iluminación exterior, los desagües, y las redes de incendio y electricidad.

Al presente, la obra evoluciona favorablemente, cumplimentando el 70% de su construcción, satisfaciendo los niveles de calidad requeridos en los pliegos licitatorios, además de que sus métodos constructivos cumplimentan las reglas exigidas del buen arte.

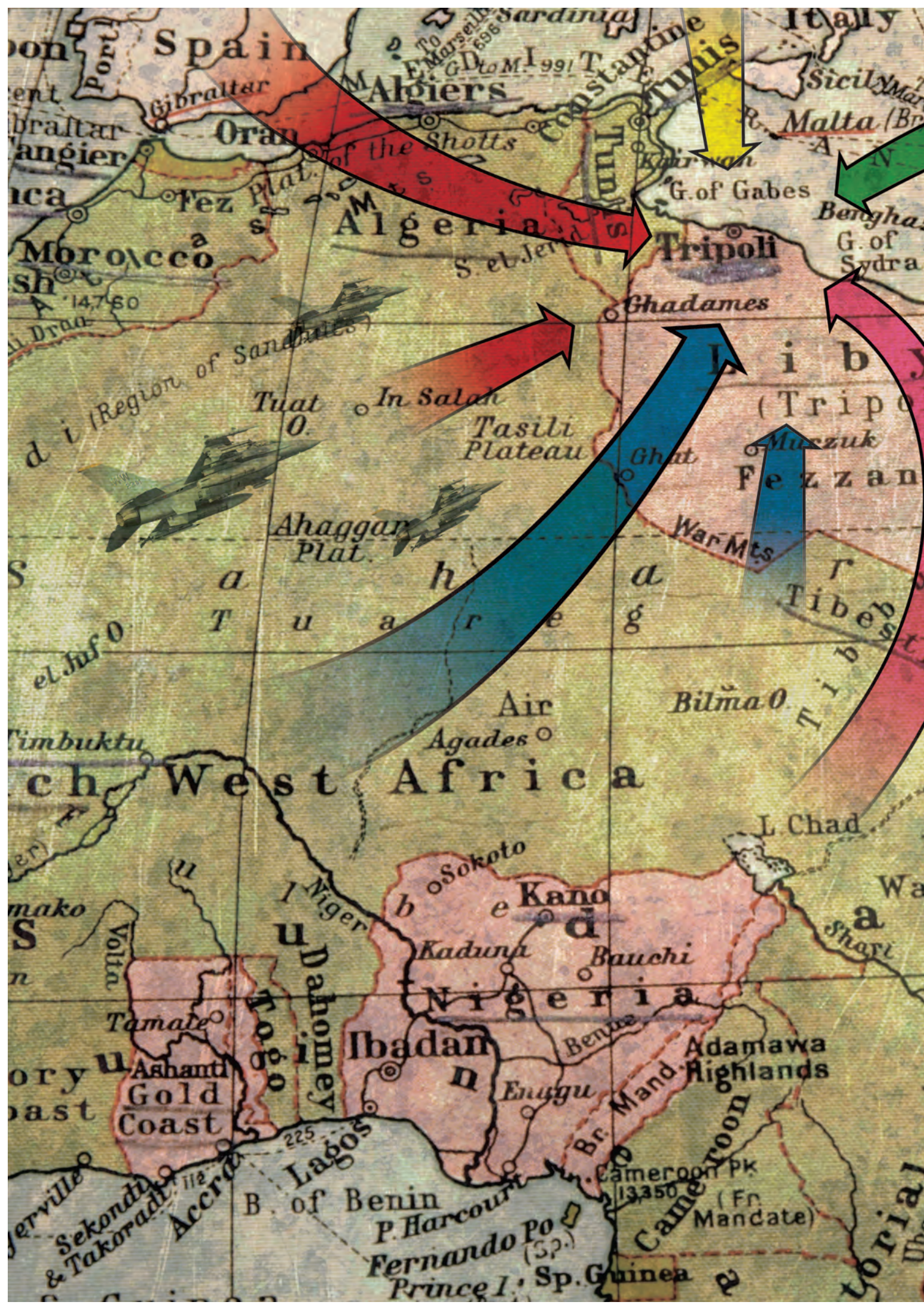
EL EQUIPO

A fin de organizar el proyecto, el JEMCFFAA constituyó la creación de dos comisiones (Orden Especial 05 del 26 de mayo de 2010), cuyos miembros permanentes son los Comodoros Horacio Mateo Minetto y Antonio Mollura, el Capitán de Navío Antonio Luís Di Noto y el Capitán de Fragata Fernando Daniel Cerutti.

A su vez, el Coronel Pablo Gabriel Viggiano es el director de la obra, el Coronel José Mario Rigoni el inspector y los arquitectos Romano Malfatti y Dimas Gonzalez son sus proyectistas, además de otras colaboraciones. Por su parte, Teximco designó al arquitecto Daniel Capón Navarro como su representante técnico.

Coronel Mariano Carlos Battaglia

Secretario de Apoyo de la Escuela Superior Conjunta de las Fuerzas Armadas



Spain

Oran

Algeria

Tripoli

Morocco

14,750

Tuat

In Salah

Tasili Plateau

Ghadames

Fezzan

Ahaggar Plat.

Air Agades

Bilma

West Africa

L. Chad

Kano

Kaduna

Bauchi

Nigeria

Ibadan

Enugu

Adamawa Highlands

Gold Coast

Lagos

Benin

Cameroon Pk

(Fr. Mandate)

Accra

Fernando Po

Sp. Guinea



TÁCTICA Y ESTRATEGIA DE LIBIA A TRAVÉS DE LOS TITULARES

Un ensayo sobre la operación militar
conjunta-combinada en Libia según las notas
publicadas por el periodismo internacional
al comienzo del conflicto.

Por Gustavo Adolfo Trama
y Evergisto de Vergara

Un ensayo sobre la operación militar conjunta – combinada en los inicios de la operación en Libia, en base a información pública difundida por periodistas para el público en general y en la que se mencionan los términos empleados en el diseño operacional.

SOBRE LOS NIVELES

Al estudiar las guerras napoleónicas, el general barón Antoine de Jomini (1779-1869) fue el primero en descubrir que entre el nivel estratégico, que dirigía las guerras, y el táctico, que se concentraba en los enfrentamientos, existía otro nivel, el de las maniobras y la logística para ubicar a las tropas en la mejor condición para enfrentarse.

Un contemporáneo de Jomini, el general prusiano Carlos von Clausewitz, también hizo referencia a aspectos que estaban fuera y encima de los enfrentamientos. Ellos fueron los autores de aquello que aún hoy es la terminología moderna y que involucra conceptos como “centro de gravedad”, “esfuerzo principal”, “punto decisivo”, “punto culminante” y “líneas interiores”.

Este nivel que posteriormente se denominó nivel operacional –en el sentido que implementaba en los hechos la dirección estratégica– es donde se desarrollan las campañas. Puede verse a simple vista que cada uno de estos niveles tiene una función de combate diferente, y que los niveles operacional y táctico tratan del planeamiento y ejecución de las operaciones.

El nivel operacional permaneció en tinieblas hasta mediados de los 80 (siglo XX), cuando los soviéticos lo comenzaron a estudiar en profundidad. Fue recién en los 90 cuando tomó renovado impulso de la mano del

manual FM 3-0 Operations y en la publicación británica Design for military operations – The British Military Doctrine D/CGS/50/8. A su vez, la OTAN recogió estos conceptos en el Documento Bi-SC – Pautas para el planeamiento operacional, del 1 de diciembre de 1999.

En la Argentina, una vez creada la Escuela Superior de Guerra Conjunta, a partir de 2007 se comenzó a estudiar ese nivel en detalle y dio origen al actual MC 20-01 Manual de Estrategia y Planeamiento para la Acción Militar Conjunta - Nivel Operacional - La Campaña.

LAS ACCIONES MILITARES EN LIBIA

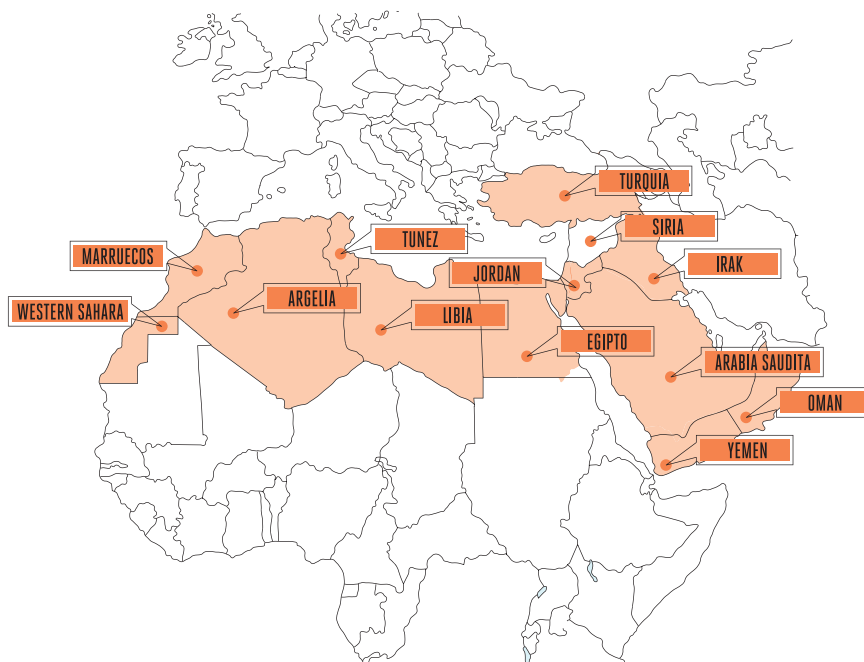
Los levantamientos populares en el norte de África y en el Oriente Medio se iniciaron en enero de 2011 cuando el presidente de Túnez, Zine El Abidine Ben Ali, abordó un avión hacia

Arabia Saudita y abandonó el gobierno de su país. El 25 de enero se sucedieron los levantamientos populares en Egipto, que se continuaron en otros países.

A mediados de febrero, luego de incidentes y el arresto de aquellos libios que habían hablado con periodistas extranjeros, la violencia incrementó. Al bloqueo del acceso a Internet, se sumó el uso de armas y gases lacrimógenos para sofocar una masiva manifestación en la Plaza Verde de Trípoli.

Los disidentes, inclusive, denunciaron el empleo de ametralladoras por las fuerzas de seguridad contra manifestantes en Benghazi. Human Rights Watch informó que en cuatro días de protesta se contabilizaban 233 muertos.

Como consecuencia, el Consejo de Seguridad de la Organización de las Naciones Unidas en su sesión 6498



El primer objetivo de las fuerzas de la coalición fue el de debilitar las fuerzas del gobierno de Libia mediante la anulación de las defensas antiaéreas y las instalaciones esenciales.

del 17 de marzo de 2011 aplicó la doctrina de la “Responsabilidad de Protector” (R2P) y autorizó, entre otros permisos, a adoptar “todas las medidas necesarias” de cara a proteger a los civiles y las zonas pobladas que estuvieran bajo amenaza de ataque en la Jamahiriya Árabe Libia, incluida Benghazi, y excluyó el uso de una fuerza de ocupación extranjera en cualquier parte del territorio libio.

Dos días más tarde, en una conferencia celebrada en París, se inició la operación militar al mando del Comando África de Estados Unidos, denominada “Odisea al amanecer” (en inglés: “Operation Odyssey Dawn”).

Para el 31 de marzo el comando de la operación ya había sido transferido a la Organización del Tratado del Atlántico Norte y el plan pasó a denominarse “Protector unificado” (en inglés: “Unified Protector”). La operación “Odisea al amanecer” había concluido. (Su contraparte del Reino Unido es la operación “Ellamy”; la francesa, “Harmattan”; y la canadiense, “Mobile”).

Allí también participaron fuerzas de Bélgica, de Grecia, de Dinamarca, de Holanda, de Noruega, de Italia, del Emirato de Qatar, de Suecia, de España y de Emiratos Árabes Unidos.

El primer objetivo de las fuerzas de la coalición fue el de debilitar las fuerzas del gobierno de Libia mediante la anulación de las defensas antiaéreas y las instalaciones esenciales. Por ello, este ensayo buscó las distintas opiniones publicadas en los diarios y revistas internacionales, aún a sabiendas que muchas de ellas podían llegar a tener motivaciones políticas.

LA DOCTRINA Y LA ESTRATEGIA

“En su acepción más común y simple, doctrina es todo aquello que se encuentra en los reglamentos. Es una definición simple, donde el concepto central es que la guerra trata de normas y procedimientos que aplicados con pro-

lijidad, generan las mejores condiciones para obtener el éxito. Según esta particular concepción, el éxito reside en encontrar la fórmula correcta para cada circunstancia”⁽¹⁾.

La revista The Economist publicó el 31 de marzo un artículo denominado “Unión en Libia: Tremendo gran cambio de Barack Obama en el empleo de la fuerza militar de los Estados Unidos”⁽²⁾ cuyo autor señala que el Presidente Obama había repudiado la doctrina del ex Jefe del Estado Mayor Conjunto Colin Powell que, entre otras cosas, afirmaba que Estados Unidos sólo debía ir a una guerra cuando sus intereses vitales estuvieran amenazados en condiciones de aplicar una fuerza militar abrumadora que asegurara la concreción del objetivo y disponiendo de una estrategia perfectamente clara para finalizarla.

Según el autor, el discurso que Obama dio el 28 de marzo explicando las razones del empleo de la fuerza en Libia puso en evidencia que no creía que los intereses vitales estadounidenses se encontraran en riesgo (aunque las razones fueran de alguna manera im-

Gustavo Adolfo Trama es Contraalmirante (R), oficial de Estado Mayor de la Armada Argentina. Obtuvo su magister en Relaciones Internacionales en la Universidad de Belgrano y realizó un master in Arts (Management) de la Universidad Salve Regina, Newport, Rhode Island, Estados Unidos. Actualmente se desempeña como profesor asesor de la Escuela Superior de Guerra Conjunta de las Fuerzas Armadas en el área de Ejercicios.

Evergisto de Vergara es general de División (R). Obtuvo su magister en Ciencias con especialización en Defensa Nacional en la Universidad de Defensa de Estados Unidos y tiene un postgrado en Políticas Públicas - Investigación Aplicada de los Institutos de Políticas de Estado y Gestión Pública. Actualmente es profesor de la Escuela de Guerra Conjunta de las Fuerzas Armadas en las materias Estrategia General y Estrategia Operacional, autor de numerosas publicaciones entre las que se destacan “El arte operacional”, “Quaia Nominor Leo I y II - acerca del liderazgo en el Ejército”, “Del planeamiento en el Nivel Técnico al planeamiento en el Nivel Operacional”, “Los niveles de la guerra o el conflicto”, “Los conflictos en latinoamérica” y “Clausewitz y el centro de gravedad”.

1. Manual de estrategia y planeamiento para la acción militar conjunta. nivel operacional - la campaña. Año 2010 Pág. 3

2. Togetherness in Libya: Barack Obama's awfully big change in America's use of force The Economist, Mar 31st 2011

portantes), que la estrategia para concluir el conflicto no estaba totalmente clara (Gaddafi debía abandonar el poder, pero sin saber cuándo y sin ser resultado directo de la acción militar) y que la fuerza que Estados Unidos estaba dispuesta a emplear (“no boots on the ground”) sería limitada.

Por su parte, en un artículo publicado el 1 de abril en New Republic, titulado “La Estrategia de la Casa Blanca para Libia: en el interior de la intervención”⁽³⁾, Steven Metz expresó que la estrategia era una extraña bestia que, mirada de cerca, hasta una muy buena estrategia podía parecer borrosa, confusa e indecisa, lógica que solo podría verse con el tiempo, tal como lo demostraba la estrategia de Obama respecto de Libia.

Para Metz, la estrategia estaba diseñada para impedir el peor de los resultados más que para optimizar las posibilidades de un final deseado, para hacer “algo” sin terminar apareciendo como el “dueño” del conflicto, para mantener el máximo de flexibilidad mientras la situación evoluciona y hacer ese “algo” a la luz de importantes restricciones. Y se preguntaba si funcionaría tal estrategia.

Tal como lo señalamos al principio de este apartado, a menudo se intenta comprender las crisis y conflictos mundiales a través de la lente de experiencias más cercanas, pero no siempre se interpreta correctamente u obtiene lecciones valideras de su pasado reciente.

Para otros críticos, apoyar a rebeldes a derrotar un gobierno dictatorial, como pudiera llegar a ser el de Gaddafi, es siempre una mala idea, y señalan que Estados Unidos comenzó a ayudarlos en Afganistán en 1980 y que aún hoy luchan contra sus remanentes y descendientes.

En su acepción más común y simple, doctrina es todo aquello que se encuentra en los reglamentos. Es una definición simple, donde el concepto central es que la guerra trata de normas y procedimientos que aplicados con prolijidad, generan las mejores condiciones para obtener el éxito. Según esta particular concepción, el éxito reside en encontrar la fórmula correcta para cada circunstancia.

A sus ojos, constituye a una mala lectura de la historia pues fue haber abandonado Afganistán después de la retirada de las fuerzas de la ex Unión Soviética lo que permitió el dominio de los Talibanes.

En un artículo publicado en la página web de la revista Foreign Affairs “La Mitología de la Intervención: Debatido las lecciones de la historia en Libia”⁽⁴⁾, Micah Zenko señala que aun siendo exactas las analogías históricas pueden convertirse en un arma de doble filo pues quienes apoyan o se oponen a la intervención apelan a ejemplos que sostengan sus argumentos.

Según el autor, hay bibliografía que indica que las referencias históricas pueden mejorar la toma de decisiones (como lo habría sido en el caso de la administración Kennedy al apoyarse en la historia de la II Guerra Mundial para impedir una guerra nuclear con la Unión Soviética durante la crisis de los misiles en Cuba) o degradarla (como en la administración Truman, que no comprendió el expansionismo nazi y lo tradujo en un cálculo erróneo en Corea).

EL ARTE Y EL DISEÑO OPERACIONAL

Mucho se señaló sobre la importancia de articular los conceptos del arte y del diseño operacional a fin de poder desarrollar un completo plan de campaña.

El arte operacional se refiere al análisis creativo e intuitivo que se trans-

forman en un criterio adecuado para acotar y comprender un problema. Este proceso facilita la definición del estado final estratégico que se desea alcanzar; mientras que el diseño operacional es una extensión del arte mediante la aplicación de la ciencia en una formalógica y deductiva.

El arte operacional abarca al proceso de diseño y tiende a desarrollar un marco intelectual que sirve de base a todos los planes y operaciones conjuntas; cuyos elementos clave son las herramientas que ayudan a visualizar la campaña.

Estos elementos pueden incluir las líneas de operación, el centro de gravedad, la aproximación directa o indirecta, la simultaneidad, la profundidad, la oportunidad, el ritmo, las fuerzas, el punto culminante y el orden de las operaciones. La campaña es la culminación del diseño operacional y consiste en una serie de ope-

El arte operacional es la forma única y creativa en que se combinan los elementos del diseño operacional. Los elementos del diseño que sirven también para la conducción y la supervisión de la campaña son: el estado final deseado, el centro de gravedad, los puntos decisivos, las líneas de operaciones, la creación del momentum y el tiempo.

Existen términos relacionados con el diseño operacional, que facilitan su comprensión. Ellos son el esfuerzo operacional, la maniobra operacional, los puntos culminantes, el alcance operacional, las pausas operacionales, el enlace operacional, las operaciones simultáneas o secuenciales y las operaciones lineares y no-lineares.

raciones relacionadas para cumplir con los objetivos estratégicos y operacionales en tiempo y espacio.

La esencia del arte operacional es determinar la manera de asignar las fuerzas propias contra el centro de gravedad del adversario a fin de alcanzar los objetivos estratégicos y operacionales.

Para que el diseño de una campaña resulte exitoso, se requiere de la aplicación de unidad de comando y unidad de esfuerzo, dos conceptos diferentes que deben relacionarse entre sí y que resultan necesarios en cualquier diseño operacional pues permitirán darle coherencia a la campaña.

A su vez, algunas doctrinas incluyen un tercer elemento al que denominan unidad de acción y al que definen como la sincronización, coordinación y/o integración de todas las actividades gubernamentales y no gubernamentales con las operaciones militares a fin de alcanzar la unidad de esfuerzo.

Cabe preguntarse entonces, que se publicaba internacionalmente respecto del arte y del diseño operacional del conflicto en Libia.

La misión de la operación Odisea al amanecer condujo operaciones militares para proteger a la población civil libia de los ataques o amenazas, tal como lo establece la el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas y establecer una zona de no-vuelo para ayudar a proteger a los habitantes y preve-



Ataque de aviones de la fuerza aérea de Francia en la operación militar combinada en Libia.

nir el flujo de armamento y de mercaderías que puedan ser usados contra los civiles. Muy similar a la misión de la operación Protector unificado.

Desde el inicio de las operaciones, las fuerzas francesas atacaron al ejército de Gaddafi, Gran Bretaña trató de hacerlo renunciar mediante el ataque con misiles crucero y Estados Unidos atacó a la fuerza aérea de Libia. Todo, para establecer un inmediato cese del fuego, terminar con la violencia y los abusos contra los civiles.

En simultáneo, en Internet comenzaron a publicarse artículos o comentarios en blogs referidos al tema y que, en su gran mayoría, se manifestaban aspectos vinculados al arte y al diseño operacional.

EL ESTADO FINAL

La primera plana de The New York Times del 25 de marzo tituló “*Los aliados están divididos respecto del objetivo final de la misión en Libia*”.

Días antes, Isabella Lasserre publicó en Le Figaro⁵: “*El Viejo adagio se aplica hoy en día: Es más fácil comenzar una guerra que salir de ella*”. El 24 de marzo Time y The Economist publicaron: “*Gaddafi’s Endgame: How Will the U.S. Get Out of Libya?*”⁶ y “*Into the unknown: the coalition has begun its self-appointed task. But what is the aim, and what is the endgame?*”⁷. A su vez, France 24 tituló: “*También hay mucho criticismo sobre la falta de un estado final. ¿Cuáles son algunos de los posibles resultados de esta guerra?*”.

3. The White House Strategy For Libya Inside The Intervention -- Steven Metz, New Republic <http://www.tnr.com/article/world/86148/obama-libya-qaddafi-al-qaeda-nato>

4. The Mythology of Intervention: Debating the Lessons of History in Libya Micah Zenko March 28, 2011 <http://www.foreignaffairs.com/articles/67679/micah-zenko/the-mythology-of-intervention>

5. Libye : la stratégie des frappes porte ses premiers fruits <http://www.lefigaro.fr/international/2011/03/20/01003-20110320ARTF1600234-libye-la-strategie-des-frappes-porte-ses-premiers-fruits.php>

6. Fareed Zakaria Mar. 24, 2011

<http://www.time.com/time/world/article/0,8599,2061106,00.html#ixzz1Hq1knIQ9>

7. <http://www.economist.com/node/18442119>

Por último, el 29 de marzo, The Christian Science Monitor⁸ tituló “Comandante de la OTAN: Aún es prematuro hablar de una estrategia para irnos de Libia” como conclusión de las declaraciones que había efectuado el Comandante Supremo de las Fuerzas Aliadas de la OTAN Almirante James Stavridis cuando debió responder a un pesado cuestionario formulado por la Comisión de las Fuerzas Armadas del Senado de Estados Unidos.

¿Son acaso estas preocupaciones de periodistas y de senadores de Estados Unidos para saber si se cumplieron todos los pasos de un planeamiento o existe algo más? A nuestro juicio final, conocer claramente el estado deseado permite asegurar la unidad de esfuerzo y el éxito en las operaciones, pero también facilita los procesos de transición entre los ámbitos militar y diplomático.

En ese sentido, cabe recordar la necesidad de armonizar recursos y fines, tal como lo evidencia el cuadro superior.

Un artículo publicado en The Washington Post Company⁹ señala que “en Libia, en lugar de comenzar con el Estado Final deseado y trabajar para desarrollar una estrategia que permita alcanzarlo, la administración ha lanzado a Estados Unidos a una batalla sin una clara visión de cómo sería un resultado exitoso y estable”.

En otro pasaje del mismo artículo cuestiona: “En lugar de definir los objetivos a alcanzar después del conflicto y de armonizar medios con fines, distintas fuentes oficiales sólo han indicado una serie de objetivos, que van desde los más limitados (proteger civiles) hasta los más ambiciosos (destronar a Muammar Gaddafi), al tiempo que han anunciado severas restricciones respecto de las medidas militares que se han considerado para alcanzarlos (no permitir tropas en el tierra libia y no demasiado tiempo en el compromiso por parte de Estados Unidos).”

DÓNDE ESTAMOS AHORA

RECURSOS
MEDIOS

APRECIACIONES
DEL EM

DÓNDE QUEREMOS ESTAR

MÉTODOS/CURSOS
DE ACCIÓN

LINEAMIENTOS PARA
EL PLANEAMIENTO

CÓMO LLEGAR A LOS FINES

FINES

ESTADO FINAL DESEADO
INTENCIÓN DEL CTE

Clausewitz escribió que “nadie en su sano juicio debe comenzar una guerra sin saber como finalizarla”; sin embargo, en la práctica llega a ser una norma irracional porque si ante situaciones militares y diplomáticas complejas se intenta pensar la solución a un problema a partir de su estado final, se puede caer en la trampa de pensar el peor escenario y no es aconsejable.

LA NATURALEZA DEL CONFLICTO

Las conclusiones derivadas del análisis de la misión constituyen la base para la orientación del comandante. La definición de la naturaleza del conflicto en que se va a involucrar nace en este punto¹⁰.

El 21 de marzo, David D. Kirkpatrick¹¹ publicó en The New York Times que la primera pregunta que revoloteaba sobre el levantamiento en Libia, desde que el primer comandante de un tanque había desertado para unirse a las fuerzas rebeldes de Benghazi, era la siguiente: “¿Es la batalla por Libia un enfrentamiento entre un brutal dictador contra una oposición democrática o es básicamente una guerra civil entre tribus?”

Diez días después, el 31 de marzo el semanario alemán Der Spiegel¹² tituló: “Caos e incertidumbre en el liderazgo de la revolución libia”, cuyos autores se interrogaban sobre la naturaleza del enfrentamiento: si mientras la comunidad internacional usaba ataques aéreos y misiles

para defender la libertad, los derechos humanos y los ideales democráticos en Libia; los rebeldes en las calles estaban peleando por esos mismos valores.

Para otros, la situación en Libia se fue moviendo muy rápidamente desde el inicio de las protestas del 17 de febrero y la “real naturaleza del conflicto” pasó a ser un enigma para la mayoría de los americanos¹³.

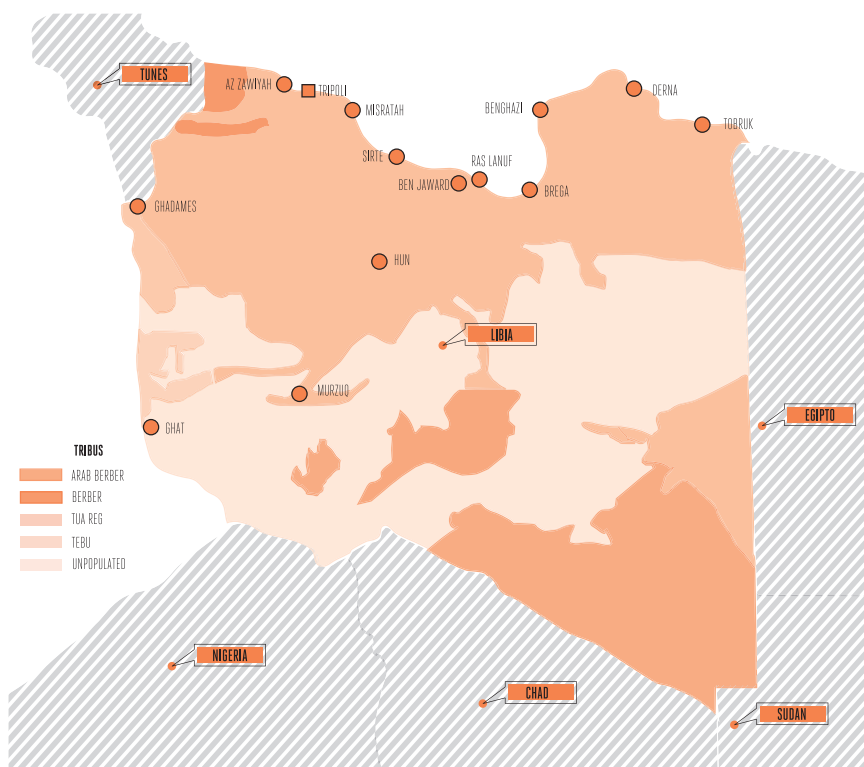
Por su parte, el jefe del Comité Internacional de la Cruz Roja señaló que la naturaleza del conflicto en Libia había cambiado y que, a su entender, el mismo había pasado a ser un conflicto armado no internacional o lo que podría denominarse una guerra civil¹⁴.

La importancia de comprender la naturaleza del conflicto resulta fundamental para conocer en qué tipo de conflicto uno se va a involucrar, pero también para advertir los efectos de ese conflicto sobre terceros estados.

Algunos académicos llamaron a esos efectos como “las fricciones de la guerra”, observables en el artículo “Libia y la ley de las consecuencias no pensadas”⁽¹⁵⁾, cuyo autor señala que las guerras siempre tienen consecuencias, a pesar de que no todas ellas sean inicialmente obvias.

En el libro “De la guerra” Carl Von Clausewitz advirtió que lo único que se puede determinar en una Guerra es quién dispara primero. Lo siguiente son fricciones. Y añá-

La importancia de comprender la naturaleza del conflicto resulta fundamental para conocer en qué tipo de conflicto uno se va a involucrar, pero también para advertir los efectos de ese conflicto sobre terceros estados.



de que, sin embargo, algunas consecuencias son claras. Del mismo modo que se desprenden de las declaraciones hechas a la agencia central de noticias Pyongyang de Corea del

Norte por parte de un diplomático norcoreano (a quien no identifica), para quien la crisis en Libia *“le está enseñando a la comunidad internacional una grave lección... la verdad*

es que uno debe tener poder para defender la paz”.

Según sugiere el diplomático, Occidente forzó a Libia a desafectar su programa nuclear en 2003 y luego lo atacó cuando ya no estaba en condiciones de defenderse a sí mismo. (Para otras fuentes, Gaddafi siempre buscó tener un ejército débil para evitar que le hicieran golpes en su contra).

El funcionario norcoreano señaló, además, que su país puede ser visto como errático pero que existen en el mundo otras naciones que pueden arribar a las mismas conclusiones y, por ello, después de Libia el mundo será infinitamente más peligroso del que actualmente vivimos.

En un artículo publicado el 8 de abril en The Washington Post, titulado *“Grounds for U.S. military intervention”*⁽¹⁶⁾, Henry A. Kissinger y James A. Baker III, secretarios de Estado norteamericano (entre 1973 y 1977 y entre 1989 y 1992, respectivamente) señalaron que *“debían considerarse las consecuencias no pensadas pues, el haber intervenido en Libia, podría tentar al régimen Iraní a acelerar el desarrollo de su armamento nuclear; especialmente porque los iraníes consideran que Gaddafi renunció a su programa nuclear para cerrar relaciones con Occidente”*.

EL CENTRO DE GRAVEDAD

Los objetivos identificados como posibles centros de gravedad, en orden de prioridad, varían para Sun Tzu y para Clausewitz. Comparemos:

Sun Tzu prioriza: atacar la estrategia enemiga o sus planes antes de iniciar la guerra o de comenzar a usar la

8. <http://www.csmonitor.com/USA/Military/2011/0329/NATO-commander-It-is-premature-to-talk-of-Libya-exit-strategy>

9. Gideon Rose In Libya, how Obama can end a mission that started badly - By, Friday, March 25, 9:19 PM - 2011 The Washington Post Company)

10. Manual de estrategia y planeamiento para la acción militar conjunta. nivel operacional - la campaña. Año 2010 Pág. 81

11. DAVID D. KIRKPATRICK Published: NYT March 21, 2011

12. Juliane von Mittelstaedt and Volkhard Windfuhr <http://www.spiegel.de/international/world/0,1518,754035,00.html>

13. <http://www.pepperdine-graphic.com/news/professors-give-insight-into-libya-1.2521357>

14. <http://blogs.voanews.com/breaking-news/2011/03/10/icrc-president-libya-in-civil-war-2/>

15. Libya and the Law of Unintended Consequences

http://www.ips-dc.org/articles/libya_and_the_law_of_unintended_consequences

16. Grounds for U.S. military intervention http://www.washingtonpost.com/opinions/grounds-for-us-military-intervention/2011/04/07/AFOqX03C_story.html

fuerza; romper la alianza antes de iniciar la guerra; atacar el ejército enemigo; atacar las ciudades del enemigo como último recurso. Clausewitz, por su parte, señala: destruir el ejército enemigo; tomar su ciudad capital; atacar de manera efectiva a su principal aliado; el líder enemigo; la opinión pública enemiga.

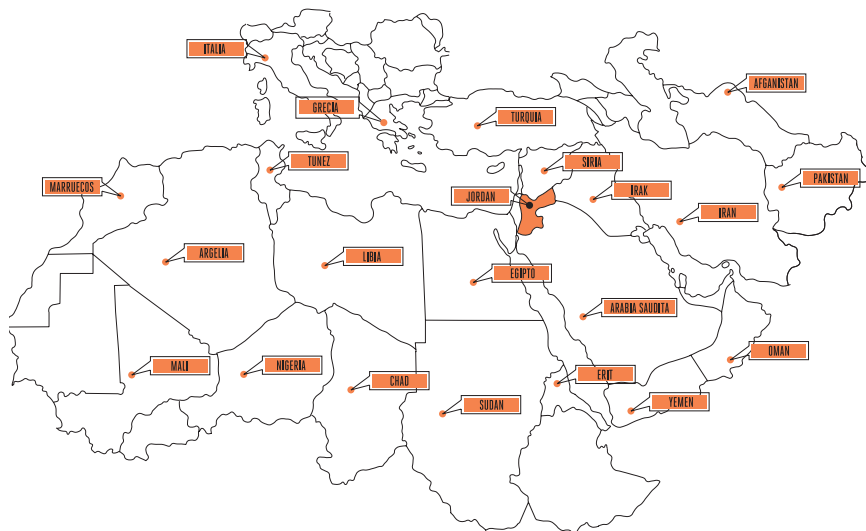
Para el académico libio Noman Benotman¹⁷ la desertión del ministro de Relaciones Exteriores Moussa Koussan (ex jefe de inteligencia) “ataca el centro de gravedad dentro del régimen” pues “puede llegar a tener un impacto devastador en la moral de los partidarios del régimen”.

Para otros, aunque la coalición no cambie su posición sobre no priorizar la eliminación del líder libio, piensan que dado el rango de incertidumbres atacar a Gaddafi se vuelve cada día más relevante. Sin él no sería imaginable que el régimen pudiera subsistir por más de tres semanas¹⁸.

En el marco de la última reunión del Foro de Bruselas, del 28 de marzo, el ministro de Exteriores sueco, Carl Bildt, comentó que Libia y su crisis “no son el centro de gravedad de la región” y que no hay que apartar los ojos de Bahrein, Siria y Argelia porque “son los verdaderos problemas a los que nos tendremos que enfrentar”.

MOMENTUM

Momentum es la oportunidad en el sentido de ejecutar una acción ahora,



ARGELIA	BAHREIN	MARRUECOS	LIBANO	ARABIA SAUDITA
LIBIA	EGIPTO	JORDANIA	YEMEN	SIRIA
IRAN	OMAN	IRAK	KUWAIT	TUNEZ

ni antes ni después. Aplicar un plan en el momento oportuno puede ser esencial para el éxito. Algunos mencionan el momentum como momento o como tiempo-oportunidad.

Siguiendo con la línea del trabajo, podemos ver que sobre este concepto también se publicaron artículos, incluso antes que se iniciaran las operaciones. Un ejemplo se dio cuando el general Norton Schwartz (Jefe de Estado Mayor de la Fuerza Aérea de Estados Unidos) expresó que “una zona de no vuelo no sería suficiente para revertir el momen-

tum de las tropas de Gaddafi”¹⁹.

A su vez, en la revista The Economist del 13 de abril se expresó sobre el retiro de los aviones estadounidenses y señaló la aparición de inquietudes sobre si la pérdida del momentum en la campaña aérea no había contribuido al retroceso de los rebeldes²⁰.

Quizás, lo más interesante apareció en un documento del National Post News de Canadá²¹ en el que se describe el conflicto de Libia y la manera en que el momentum cambió a lo largo de los enfrentamientos de marzo.

17. http://articles.cnn.com/2011-03-31/world/libya.koussa.profile.1_mousa-ibrahim-libyan-government-moammar-gadhafi?_s=PM:WORLD

18. The Libya campaign "Into the unknown: the coalition has begun its self-appointed task. But what is the aim, and what is the endgame?" <http://www.economist.com/node/18442119>

19. abc.net.au/news/stories/2011/03/18/3167743.htm

20. The battle for Libya: Time is running out for Muammar Qaddafi http://www.economist.com/node/18530437?story_id=18530437

21. <http://nationalpostnews.files.wordpress.com/2011/03/fo0331-libya-c.pdf>

22. <http://www.guardian.co.uk/world/2011/mar/29/cost-libya-hundreds-millions-so-far-says-nato>

23. EL PAÍS - Trípoli / París / Madrid - 06/04/2011

24. April 13, 2011, Pág. A1 of the New York edition.

25. http://open.salon.com/blog/don_rich/2011/03/03/the_mixed_strategy_theory_at_tempo_for_libya

Momentum es la oportunidad en el sentido de ejecutar una acción ahora, ni antes ni después. Aplicar un plan en el momento oportuno puede ser esencial para el éxito. Algunos mencionan el momentum como momento o como tiempo-oportunidad.

TEMPO

Tempo es, según el Manual MC 20-01, mantener la presión constante para no dar respiro al enemigo, creándole nuevos problemas antes que pueda resolver los anteriores. Esto permite mantener la iniciativa y evita que el enemigo se reorganice y, por tanto, se desmorone más rápidamente. Algunos lo denominan tiempo-ritmo. En inglés sus acepciones son o “Tempo” o “Pace”.

El 29 de marzo el periódico inglés The Guardian²² señaló que, ante la preocupación de los miembros del Congreso de Estados Unidos, un portavoz del Pentágono estimó que cerca del 60% del total disponible era para municiones y el resto “para incrementar el tempo operacional”.

Por su parte, el diario El País de Madrid, del 4 de abril, publicó que “Francia respondió a las acusaciones de inacción vertidas por los rebeldes libios contra la OTAN, que se muestra incapaz de frenar la ofensiva de las tropas de Muammar el Gaddafi en las ciudades sublevadas por el riesgo de que sus ataques puedan provocar un número elevado de bajas civiles”.

En la misma nota del diario madrileño dice que “el ministro de Exteriores francés, Alain Juppé, aseguró que las operaciones militares en Libia están adquiriendo un alto grado de complejidad debido a la táctica empleada por el Ejército del dictador de introducirse en núcleos poblados para sortear los bom-

bardeos de la Alianza Atlántica. ‘Tenemos la orden formal de evitar daños colateral sobre la población civil’, explicó el ministro de Sarkozy. ‘Eso hace inevitablemente que las operaciones sean más difíciles’”⁽²³⁾.

Como consecuencia, días más tarde, el 13 de abril, El País publicó en su tapa: “El ritmo de los ataques en el conflicto de Libia está dividiendo a la OTAN” y aseguró que varios di-

plomáticos europeos y de la OTAN reconocieron que el manejo inicial de la campaña aérea -por parte de la OTAN- estuvo plagada de problemas y de malos entendidos. Pero también insistían que con la mejora de la meteorología y las lecciones aprendidas luego de una semana muy difícil, “el tempo de las operaciones se había ido mejorando de manera constante”⁽²⁴⁾.

El Tempo, en tal sentido, resulta importante para atacar y destruir al enemigo. Cada segundo que Gaddafi permanezca en el poder, tendrá una capacidad mayor para crear insurgencia, como Saddam Hussein; un argumento para iniciar una campaña aérea (más rápido que tarde), sólo si se está dispuesto a continuar en esa dirección sin arrepentirse de tener que invadir al final²⁵.

CONCLUSIONES

Este ensayo no pretende incursionar en justificativos o reprobaciones de la campaña en Libia sino demostrar que, para entender cómo se desarrollarán los conflictos en el futuro, los profesionales de las armas deben estar preparados para entender el nivel operacional, el nivel conjunto-combinado por excelencia.

El nivel operacional trata de la campaña, y no de los enfrentamientos que se producen en el nivel inmediato inferior, el táctico; y no era estudiado con la profundidad actual.

Es nuestro deseo enfatizar su aprendizaje en todos los militares y el personal civil con responsabilidades en defensa nacional porque requiere también un acabado conocimiento de los responsables de los niveles superiores, los niveles estratégico militar y estratégico general.

Un entendimiento y un lenguaje común permitirán reducir al máximo la fricción y la incertidumbre ya que ningún nivel inferior puede solucionar errores provenientes del nivel superior que lo dirige.

¿Cuál será el estado final deseado de esta campaña? ¿Cuál será el siguiente punto decisivo? ¿Cuál es la estrategia de salida de cada uno de los actores? ¿En qué momento de la acción de la OTAN se habrá alcanzado el punto culminante de la ofensiva y se pasará a una situación estratégica desfavorable? ¿Cuál será la próxima línea de operaciones?

Las preguntas que surgen del seguimiento de esta campaña son varias y quedarán sin respuesta si no se conoce la teoría sobre el arte operacional y el diseño operacional resultante.

A 144 AÑOS DE LA PRIMERA OBSERVACIÓN AÉREA EN SUDAMÉRICA

Cada 8 de junio se cumple un nuevo aniversario de la primera observación aeromilitar realizada en Sudamérica protagonizada por Robert Adolfo Chodasiewicz (1832-1896), un ascenso lleno de historia.

Por Eloy Martín

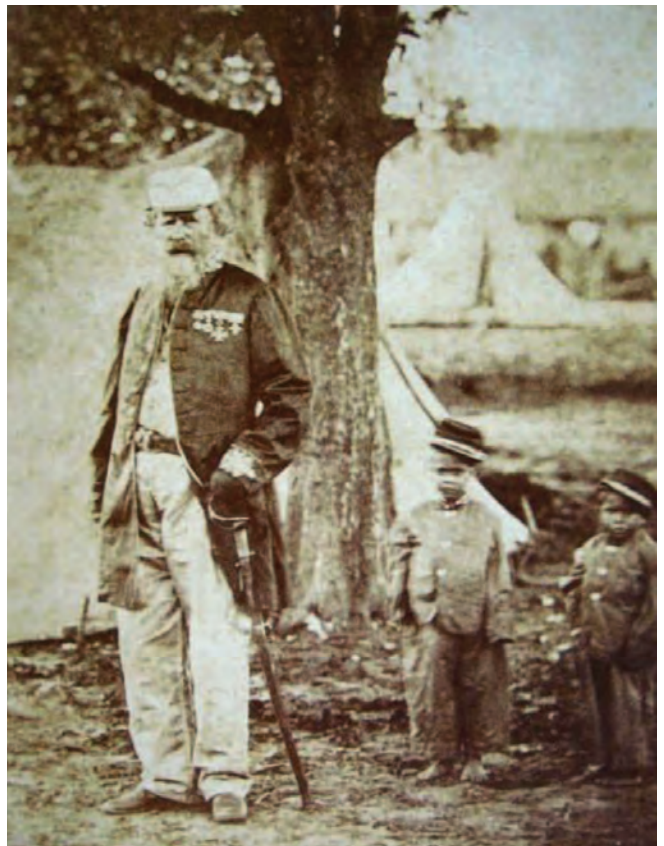
Luego de las fallidas experiencias aerostáticas protagonizadas por Louis Desiré Dayen en el teatro de operaciones de la Guerra de la Triple Alianza, el gobierno del Brasil adquirió dos globos, un sistema generador de gas y el servicio de los hermanos James y Ezra Stiles Allen, dos veteranos aerosteros de la Guerra de Secesión.

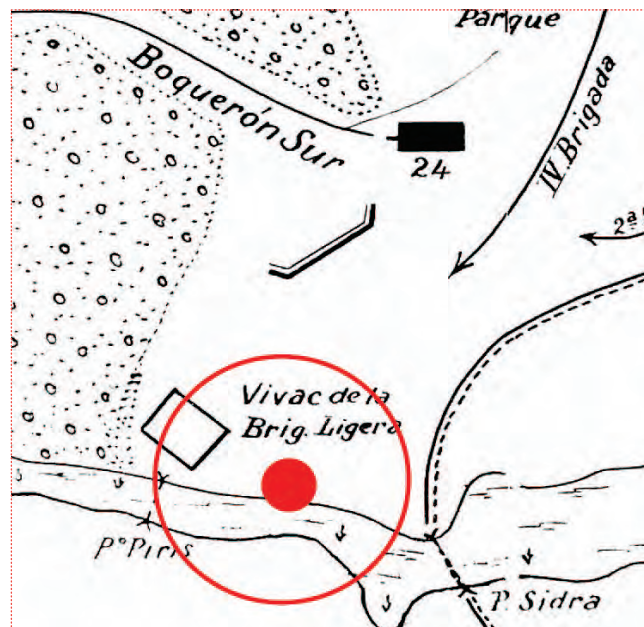
Tras las necesarias diligencias, los hermanos Allen partieron de Nueva York el 22 de marzo de 1867 a bordo del vapor Merrimack, transbordaron al Leopoldina en Río de Janeiro y prosiguieron su viaje recalando en Montevideo y navegando luego por los ríos Paraná y Paraguay.

Su llegada al campamento de Tuyutí fue entre el 30 y 31 de mayo, cuando los ejércitos beligerantes afrontaban un estancamiento de operaciones. Es muy probable que, en conocimiento de la participación de Chodasiewicz durante la Guerra Civil de Estados Unidos de América, este haya sido designado como el oficial de enlace con los Allen; los tres habían sido asignados a unidades de artillería y servido bajo el mando del Mayor General Burnside, con excelente desempeño.

El campamento de los globos se instaló en el sector suroeste del dispositivo militar próximo al paso de Sidra.

James Allen y el Sargento Mayor Chodasiewicz tripularon la nave del primer vuelo de ensayo que se realizó allí, un 24 de junio y a unos 330 metros de altura, cautiva por dos cuerdas de 183 metros sujetas por soldados fuera





Izquierda: Ampliación del plano levantado por el Sargento Mayor Robert Adolfo Chodasiewicz donde se aprecia la localización del grupo aerostático a la vera del paso de Sidra que lleva a Paso de la Patria.
Derecha: Plano realizado por el Coronel Juan Beverina donde se puede apreciar la ubicación del cuartel de los globos flanqueado por el vivac de la Brigada Ligera.

del alcance de las armas de fuego paraguayas. Maniobras que se realizaron asistidas por el uso de banderolas.

Las ascensiones deben haber continuado durante los días que siguieron, de cara a la familiarización con la aeronave y a las medidas de coordinación en una ascensión en el frente; para que el 8 de julio al mediodía ascendiera en la barquilla el Sargento Mayor Chodasiewicz junto al Capitán Ignacio Céspedes (Paraguay).

El globo quedó sujeto a tres cuerdas atadas a la cintura de treinta soldados ubicados en el paraje conocido como Potrero de Piris. Luego, trasladaron el aerostato cautivo hasta la zona de trincheras donde se mantuvieron cincuenta minutos a 231 metros y se movilizó al globo y al personal a bordo hacia la zona de las posiciones ubicadas al noreste.

La operación se realizó en el campamento de la 2^{da} División de Infantería (del 1^{er} Cuerpo de Ejército, Coronel Arredondo). Allí, el globo recorrió en sentido paralelo a la línea de trincheras sobre la vanguardia y descendió en el acantonamiento argentino frente al Batallón Rosario (Comandante Racedo).

En ese trayecto, se observaron los bañados, los esteros, las lagunas y las posiciones de Curupaity, Curuzú, Itatí, Humaitá y de la escuadra naval; mientras que por el extremo derecho se observó hasta el poblado de Lengua.

También se pudo apreciar la primera y segunda línea de trincheras paraguayas y se confeccionó un esquicio

La primera ascensión aeromilitar en Sudamérica sucedió hace 144 años. Sus antecedentes, el uso de los medios aéreos en la guerra de la Triple Alianza y la vida de Chodasiewicz (su actividad militar y profesional) son aspectos interesantes de un acontecimiento que, de alguna manera marcó una bisagra en la historia aeronáutica militar argentina.

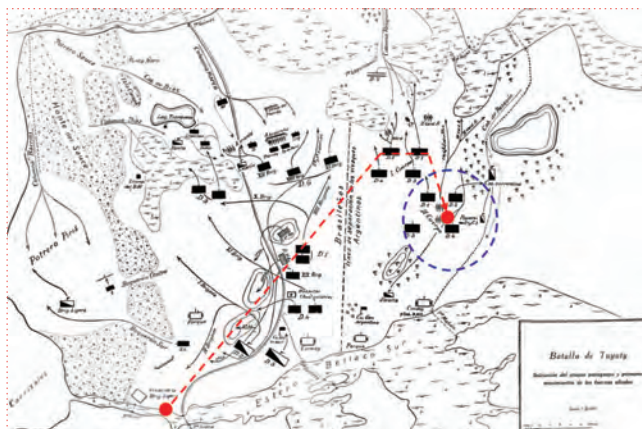
con las posiciones de tropa y artillería. Se contaron entre ciento tres y ciento seis piezas de artillería, tres morteros y la extensión de terreno hasta el Paso Pucú y se evaluó el poder de fuego de estas armas.

La observación aérea, además, permitió el estudio de los pasos de Espinillo, Zanja Honda, Tío Domingo y otros. En medio de gran sorpresa y nerviosismo, desde las posiciones paraguayas de El Sauce recibieron nutrido fuego de artillería y las fuerzas de primera línea se limitaron a generar cortinas de humo quemando pastizales para evitar delatar las posiciones.

La primera ascensión aeromilitar en Sudamérica sucedió hace 144 años. Sus antecedentes, el uso de los medios aéreos en la guerra de la Triple Alianza y la vida de Chodasiewicz (su actividad militar y profesional) son aspectos interesantes de un acontecimiento que, de alguna manera marcó una bisagra en la historia aeronáutica militar argentina.

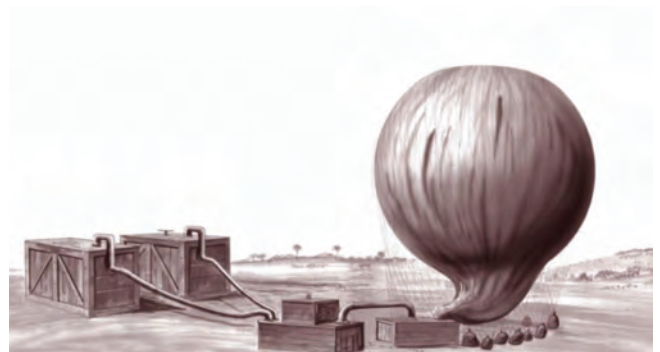
1. Ibidem. Tomo 2. N.º 43

Eloy Martin es capitán de Artillería y aviador de Ejército (R) del Ejército Argentino. Instructor de vuelo. Licenciado en Ciencias de la Educación. Magister en Defensa Nacional. Investigador en historia aeronáutica desde 1983 con publicaciones editadas en el ámbito nacional y en el exterior. Se desempeñó como docente de último año de Ingeniería en la Universidad Tecnológica Nacional en la materia Logística.



Recorrido estimado del aerostato durante la primera ascensión, el 8 de julio de 1867

La operación se realizó en el campamento de la 2^{da} División de Infantería. Allí, el globo recorrió en sentido paralelo a la línea de trincheras sobre la vanguardia y descendió en el acantonamiento argentino frente al batallón Rosario. En ese trayecto, se observaron los bañados, los esteros, las lagunas y las posiciones de Curupaity, Curuzú, Itatí, Humaitá y de la escuadra naval.



Mapa del relevamiento aéreo de la zona de operaciones en Tuyutí realizado por el Sargento Mayor Chodasiewicz durante el primer vuelo aerostático.

SCHWERPUNKT

LO QUE SE QUISO SIGNIFICAR

Por Evergisto de Vergara

La palabra alemana para el esfuerzo principal es *schwerpunkt*.

Dado que los alemanes son los únicos que desarrollaron el concepto y lo usaron conscientemente, es lógico que el esfuerzo principal sea demostrado con operaciones alemanas.

William S. Lind, Manual de la Guerra de Maniobras

Esta inquietud surgió durante una clase de Teoría Política del doctorado en Relaciones Internacionales. Los estudiantes leían en voz alta y discutían sobre la *Ética a Nicómano*, de Aristóteles. Si bien todos tenían la misma traducción, por olvido de uno de ellos se le dio para leer otra traducción diferente. Este estudiante se dio cuenta que la traducción que tenía, del griego al castellano, era similar pero no igual a la que tenían sus compañeros, que era del griego al inglés, y de allí al castellano. Su asombro

fue mayor cuando notó que los términos *bienes y dinero* se hacían intercambiables, cuando su significado esencial era diferente. Expuesta la duda, el profesor explicó que la obra de los clásicos griegos había sido escrita en griego antiguo, luego pasada al griego moderno, luego a terceros idiomas, pero las verdaderas dificultades surgían cuando las traducciones eran a cuartos o quintos idiomas, es decir traducción de traducciones, puesto que así se confundían esencias.

Una cosa similar ocurre con las numerosas traduccio-

SCHWERPUNKT ABSTRACT

The operational art is the creative and unique way in which a Commander combines the elements of his operational design. One of the key elements taken into account in this operational art is the well known center of gravity. The actual theory indicates that all efforts should be directed against the enemy's center of gravity, and also that all efforts should be directed to protect the own center of gravity.

The center of gravity, as well as other related phrases as lines of operations, culmination points, decisive points, come from Jomini and Clausewitz. Observing the Napoleonic Wars, they were creators of what nowadays is known as the operational level, in brief the level of war in which the strategic direction is implemented.

This paper argues that the translation of the German

word *schwerpunkt* as center of gravity is mistaken. Although the dictionary shows that *schwerpunkt* has the meaning of both main effort and center of gravity, what Clausewitz precisely intended to say in "On War" was main effort. This interpretation runs in line with the core issue of "On War": all possible means should be assigned to achieve the main objective, only the necessary means to achieve secondary objectives.

Deriving from the concentration, mass, economy of forces and rapidness principles, Clausewitz identifies the main effort, from both friendly and enemy forces. That main effort varies according to every level of war, and in the different legs or phases of an operation.

This paper highlights the problems of translations of foreign languages. Also, and probably most important, it pops up from this essay that making strategy is not a prescription nor a drill, but quite often, a way of thinking out of the box.

nes al castellano de la obra de Clausewitz “*De la Guerra*”. Es frecuente ver que en muchas traducciones al castellano, muchas veces se traduce en forma equivalente *combate, lucha y enfrentamiento*. Para poner un ejemplo, se puede leer en algunas traducciones erróneas que la guerra es combate en vez de lo correcto, *la guerra es lucha*. Para un iniciado, puede ser lo mismo pero esto induce a error. Clausewitz dice que la táctica son los enfrentamientos, los enfrentamientos son los combates, y la estrategia es el uso del resultado de los enfrentamientos para obtener el fin de la guerra. Luego, la guerra no solo es combate como dicen algunas traducciones, sino que también es el uso de esos resultados para hacer estrategia y así obtener el fin de la guerra¹. Otro ejemplo sería asimilar como equivalentes la frase *niveles de conducción de la guerra* con la frase *niveles de guerra*. Parecen significar lo mismo, pero son categorías diferentes de orden: mientras los *niveles de guerra* la categorizan en función de la relación medios – fines, los *niveles de conducción de la guerra* se categorizan en función de las magnitudes de comando de los elementos que participan en ella. De donde resulta que aunque parezcan ambas frases asimilables, los *niveles de conducción de la guerra* no necesariamente están relacionados con los *niveles de guerra*.

La ciencia que estudia los textos escritos para tratar de reconstruir lo más exactamente posible su significado primigenio conforme a la época en que fue escrito y la cultura imperante en ese entonces, se denomina filología y la persona que interpreta un texto, exégeta.

Es entonces que surgió el tema de la palabra que Clausewitz escribió como *schwerpunkt*, y que ha sido casi universalmente traducida como centro de gravedad. Ocurre que a un estudiante alemán en las clases de la Escuela Superior de Guerra Conjunta, se le preguntó el significado preciso en inglés de la palabra *schwerpunkt*, y contestó que exactamente significaba *main effort*, es decir *esfuerzo principal*. En la computadora, y en el traductor de Google se encuentra que, indistintamente, *main effort* y *center*²

Clausewitz dice que la táctica son los enfrentamientos, los enfrentamientos son los combates, y la estrategia es el uso del resultado de los enfrentamientos para obtener el fin de la guerra.

[*centre*³] of gravity en su traducción al alemán significa en ambos casos *schwerpunkt*. Igual ocurre cuando se escribe en castellano centro de gravedad y esfuerzo principal: el resultado es la misma palabra en alemán: *schwerpunkt*.

A pesar de los ríos de tinta escritos sobre el *centro de gravedad*, en realidad Clausewitz pudo haber querido significar con precisión *esfuerzo principal*. Quedarían así descartadas otras especulaciones académicas, en boga desde la década de los 60 a la década del 80: *centro de gravedad* era para las operaciones ofensivas, y *esfuerzo principal* debía decirse para la defensa, puesto que por *schwerpunkt* Clausewitz había querido expresar en realidad, *esfuerzo principal*, la concentración del esfuerzo.

Así que para tratar de desentrañar esta madeja, lo mejor es concurrir a las fuentes más fidedignas a las que podría recurrirse hasta donde alcanzasen los conocimientos lingüísticos: la edición en inglés de *De la Guerra* de la Universidad de Princeton, del año 1989, reputada como una de las más fidedignas traducciones en los círculos académicos de EEUU, editada y traducida por Michael Howard y Peter Paret; una edición obtenible en internet de Oxford World’s Clasic, que aparenta ser la misma edición y traducción de Michael Howard y Peter Paret; la edición del Ministerio de Defensa Español, 2 tomos, del año 1999 que es la traducción conceptual de esta edición de Princeton; la edición del Circulo Militar

1. Edición de Princeton University Press: “Essentially war is fighting [...] According to our classifications, then, tactics teaches the use of the armed forces in the engagement; strategy, the use of engagements for the object of the war”. P.128.

> Edición de la Universidad de Oxford: “Essentially, war is fighting [...] According to our classification, then, tactics teaches the use of armed forces in the engagement; strategy, the use of engagements for the object of the war. P. 74

> Edición del Ministerio de Defensa de España: “La guerra es esencialmente lucha [...] Según mi clasificación, la táctica enseña el empleo de las fuerzas armadas en el combate, y la estrategia el empleo de los combates para alcanzar el propósito de la guerra”. P.242.

> Edición del Circulo Militar: “Guerra, en su apropiada significación, es lucha [...] Es pues según nuestra división: táctica, la enseñanza del empleo de las tropas en el combate, y Estrategia, la enseñanza del uso de los combates para el fin de la guerra” P. 147.

> Traducción de Librodot.com: “Guerra, en su significado real, es sinónimo de combate [...] Por lo tanto, siempre de acuerdo con nuestra clasificación, la táctica constituye la enseñanza del uso de las fuerzas

armadas en los encuentros, y la estrategia, la del uso de los encuentros para alcanzar el objetivo de la guerra. P.54.

2. Center: inglés americano.

3. Centre: inglés británico.

4. En alemán de esa época, Carl se escribía con C. Hoy día también suele escribirse con K. Ver el facsímil de la tapa de la edición en alemán.

5. Quien hizo un excelente resumen del pensamiento de Clausewitz fue el Gr1. Benjamín Rattenbach, en un capítulo de su libro “Estudios y reflexiones” publicado por la Biblioteca del Circulo Militar, Vol 438 a, Abril 1955, Argentina.

6. <http://www.clausewitz.com/CWZHOME/Wordndx.htm>

7. Ministerio de Defensa de España, Op. Cit. P. 842.

8. Ministerio de Defensa de España, Op. Cit. P. 842.

9. Ministerio de Defensa de España, Libro III Cap. IX

Argentino en 4 tomos Volúmenes 594 a 598 del año 1968, que hasta el Libro III inclusive es una versión directa de la 5ta edición alemana traducida por los entonces primeros tenientes alumnos Abilio Barbero y Juan Seguí, y de los Libros IV a VIII es una traducción del francés publicada por Les Editions de Minuit en 1955 y traducido al castellano por el Coronel T. Goyret; y una edición obtenible en internet de Librodot.com sin autor, de dudosa fidelidad ya que escribe el nombre del autor como Karl⁴ von Clausewitz⁵.

¿QUÉ SIGNIFICA EXACTAMENTE SCHWERPUNKT?

¿QUÉ QUISO SIGNIFICAR CLAUSEWITZ?

Resulta que si *schwerpunkt* no significa exactamente *centro de gravedad*, sino *esfuerzo principal*, la investigación puede iniciarse usando la traducción supuestamente más fidedigna, que es la traducida por Michael Howard y Peter Paret. ¿Cuántas veces y en cuántos lugares se menciona *center of gravity* y *main effort*?

Aparentemente, M. Howard y P. Paret hacen una distinción entre centro de gravedad y esfuerzo principal, ya que lo traducen diferente. En la edición de Princeton University Press, *center of gravity* es mencionado en 18 páginas y *centers of gravity* [plural] en 7 páginas⁶. Por otra parte, la palabra *main* está escrita aproximadamente 180 veces, pero en ninguna de ellas en la frase *main effort*, sino como *main operation* o *main attack* o *main objective*. La primera conclusión es que *schwerpunkt* ha sido traducido arbitrariamente como centro de gravedad, y que en verdad su significado primigenio original es *esfuerzo principal*.

¿Qué significado esencial tiene entonces *schwerpunkt*? Si se reemplaza de la edición de Princeton la palabra *centro de gravedad* por la palabra *esfuerzo principal*, se leería por ejemplo: “*Se deben tener en cuenta las características dominantes de ambos beligerantes. A partir de estas características se desarrolla un esfuerzo principal, el eje de todo poder y movimiento, del que todo depende. Ese es el punto contra el que deberían dirigirse todas nuestras energías*”⁽⁷⁾.

Se nota que Clausewitz tiene dificultades en expresar exactamente la esencia del término *schwerpunkt*, porque la definición arriba mencionada está recién expresada en el Libro VIII, capítulo 4. Veamos ahora de qué manera cambiaría el contexto si reemplazásemos la palabra *centro de gravedad* por la de *esfuerzo principal* en otro párrafo: “*Para Alejandro, Gustavo Adolfo, Carlos XII y Federico el Grande el esfuerzo principal [anterior: centro de gravedad] era su ejército. Si el ejército hubiese sido destruido, hubieran pasado a la historia como fracasados. En países sujetos a disputas internas, el esfuerzo principal [anterior: centro de gravedad] es normalmente la capital. En países pequeños, que en cierto modo dependen de otros más grandes, normalmente es el ejército del país. En las alianzas el*

esfuerzo principal [anterior: centro de gravedad] se encuentra en la comunidad de intereses y en los levantamientos populares, en la personalidad de los líderes y en la opinión pública. Contra esto es contra lo que deberíamos dirigir nuestras energías”⁽⁸⁾.

En realidad Clausewitz no hace sino reiterar el principio de la guerra que al fin de su obra acepta, junto con el de la rapidez: el de la concentración en tiempo y espacio para obtener así la *masa*, y este proceso de concentración hacerlo con *rapidez*. Clausewitz roza tangencialmente otro principio, la sorpresa pero no le quiere dar mayor importancia porque se obtiene más en el ataque que en la defensa, más fácilmente en los niveles más bajos que en los niveles más altos, y porque depende en cierto grado de las iniciativas son no solo del comandante sino de las individualidades⁹. Toda su obra está guiada por el concepto básico de concentración, al punto de insistir que las reservas tácticas son aceptables de tener, puesto que pueden subsanar circunstancias no previstas o enfrentar resultados no previstos. En cambio, sostiene Clausewitz, en la estrategia ésta no es una consideración válida ya que absurda la idea de una existencia de reservas que no estén en disposición de cooperar en la decisión principal en oportunidad. Sostiene que la idea de prepararse de antemano para esos reveses, manteniendo las fuerzas en reserva, no debe nunca ser tomada en consideración en la estrategia. Esas fuerzas desde el inicio, deben estar incluidas en el esfuerzo principal. Se debería reconsiderar la plantilla mental de tener siempre una reserva en el nivel operacional, aunque no hay dudas que sí se justifica en el nivel táctico.

Esta consideración básica se refleja en lo que sostiene como economía de fuerzas, que en realidad no es como muchos países han tomado, *cumplir la misión con el mínimo empleo de medios, lograr el objetivo con el mínimo de fuerzas necesarias*, sino exactamente lo contrario: *asig-*

Evergisto de Vergara es general de División (R). Obtuvo su magister en Ciencias con especialización en Defensa Nacional en la Universidad de Defensa de Estados Unidos y tiene un postgrado en Políticas Públicas - Investigación Aplicada de los Institutos de Políticas de Estado y Gestión Pública. Actualmente es profesor de la Escuela de Guerra Conjunta de las Fuerzas Armadas en las materias Estrategia General y Estrategia Operacional, autor de numerosas publicaciones entre las que se destacan “*El arte operacional*”, “*Quaia Nominor Leo I y II - acerca del liderazgo en el Ejército*”, “*Del planeamiento en el Nivel Técnico al planeamiento en el Nivel Operacional*”, “*Los niveles de la guerra o el conflicto*”, “*Los conflictos en latinoamérica*” y “*Clausewitz y el centro de gravedad*”.

nar un poder de combate mínimo esencial a los esfuerzos secundarios, no desperdiciar fuerzas en objetivos secundarios, como aparece en la doctrina de algunos otros países. En otras palabras: en la distribución de medios, lo máximo posible hacia el objetivo principal, lo mínimo necesario en los secundarios.

De modo que si el *leitmotiv* de la obra de Clausewitz es la concentración para obtener la masa ya que allí debe estar el esfuerzo principal, es correcto la interpretación de *schwerpunkt*: esfuerzo principal, el que necesariamente debe ser diferente en los cuatro niveles de la guerra.

Estos *schwerpunkt* cambiarán según sea el nivel de guerra que se considere, y según sea el momento de la operación que se considere. Por ejemplo, en el nivel estratégico general, el *schwerpunkt* puede encontrarse en la herramienta del poder nacional considerada por el conductor del Estado como la principal para obtener el objetivo nacional, o en el tipo de herramienta que seleccione conforme a la naturaleza del conflicto. En el nivel estratégico militar, el *schwerpunkt* puede encontrarse en el ejército enemigo, o en la moral de los combatientes, o en otro objetivo. En el nivel operacional, el *schwerpunkt* puede estar en la conquista de un objetivo clave, o en la neutralización de su fuerza principal de combate, o en el aislamiento de sus líneas de comunicaciones. En el nivel táctico, el *schwerpunkt* puede estar en alturas claves del terreno, o en las líneas de abastecimiento, o en la concentración del ataque principal. En las diferentes fases de una campaña, el *schwerpunkt* cambiará según se trate antes, durante o después del conflicto, y en cada nivel de la guerra.

Será deber de todo Comandante identificar el *schwerpunkt* del enemigo, y velar o encubrir el propio, y cambiar el *schwerpunkt* según sea el momento de cada operación.

UN EJEMPLO HISTÓRICO

Antes de finalizar, veremos de analizar la Campaña Libertadora del General San Martín para ver si el término *schewerpunkt* fue aplicado. Se analizará desde los dos puntos de vista, del lado patriota y del lado realista. ¿Cuáles eran los *schwerpunkt* de los contendientes?

El esfuerzo principal [*schwerpunkt*] político de los patriotas era la declaración de la independencia. Para Pueyrredón y San Martín, el esfuerzo principal [*schwerpunkt*] de los realistas era el mantenimiento físico de Lima, y eso era lo que debía ser atacado con los medios militares patriotas. Para el nivel de la estrategia militar

La ciencia que estudia los textos escritos para tratar de reconstruir lo más exactamente posible su significado primigenio conforme a la época en que fue escrito y la cultura imperante en ese entonces, se denomina filología y la persona que interpreta un texto, exégeta.

de Buenos Aires, (recordemos que en esa época el nivel estratégico político y el nivel estratégico militar se confundían en una sola persona, ya que San Martín era Gobernador de Cuyo y Comandante en Jefe del Ejército de Cuyo, lo que hoy sería un pecado capital porque ambos niveles casi se confunden), el esfuerzo principal [*schwerpunkt*] podía estar en el Ejército del Norte o en el Ejército de Cuyo. El esfuerzo principal [*schwerpunkt*] estratégico militar seleccionado fue el Ejército de Cuyo, y el esfuerzo estratégico militar secundario en el Norte era el Ejército del Norte, las guerrillas de Güemes, las guerrillas indígenas llamadas *republiquetas* y el general Arenales en la sierra.

En el nivel operacional, el esfuerzo principal [*schwerpunkt*] de los patriotas era la concentración – principio de masa – del otro lado de la cordillera. Para los realistas, el esfuerzo principal [*schwerpunkt*] era destruir las fuerzas militares patriotas y así mantener la ocupación militar de Chile.

En el nivel táctico, en la fase previa a la batalla, el esfuerzo principal [*schwerpunkt*] de los patriotas era el paso de Los Patos. Para los realistas, el esfuerzo principal [*schwerpunkt*] era detectar el lugar de concentración de la masa del ejército de los Andes. Para la batalla de Chacabuco en sí, ya en el nivel táctico, el esfuerzo principal [*schwerpunkt*] de los patriotas era atacar a los realistas antes de que se concentrasen, por eso el general San Martín adelantó dos días la batalla. En el desarrollo de la batalla, el esfuerzo principal [*schwerpunkt*] patriota era el envolvimiento del General Soler sobre una posición defensiva sin consolidar por falta de tiempo. Para los realistas, el esfuerzo principal [*schwerpunkt*] en la batalla era consolidar la posición defensiva frontal, lo que no pudieron hacer por falta de tiempo y espacio.

Cada uno de los contendientes identificó, quizás por instinto porque se carecía de teoría, los esfuerzos principales en cada campaña, en cada nivel y en cada fase de la operación. Estos esfuerzos principales [*schwerpunkt*] fueron cambiando según los niveles y según las oportunidades. Se intentaron velar los propios esfuerzos principales [*schwerpunkt*] y descubrir los del enemigo. Los realistas no tuvieron éxito.

Si se quisiera trasladar hoy este concepto de *schwerpunkt* al nivel de la estrategia nacional, significaría la concentración de esfuerzos y medios en cada uno de los componentes

del poder nacional que se alternarían o se complementarían simultáneamente en combinaciones y sumas en la obtención del objetivo político: *guerra diplomática, guerra económica, guerra informática, guerra de medios*. También los niveles de la estrategia militar y operacional combinarían y sumarían esfuerzos simultáneos o sucesivos, tal como lo enuncian los Coroneles del Ejército Popular Chino Qiao Liang and Wang Xiangsui en su obra “Unrestricted Warfare”⁽¹⁰⁾.

10. Op. Cit, Edición Pan American Publishing Company, 1999, Cap 7, P. 153 y siguientes.

CONCLUSIONES

El General San Martín no dejó nada escrito sobre estrategias militares y operacionales. Sin embargo, abrevó de las mismas fuentes que Clausewitz y Jomini, las guerras napoleónicas.

El principio que ilumina la palabra en alemán *schwerpunkt* son el de masa, la rapidez, la economía de fuerzas –no desperdiciar medios en esfuerzos secundarios– y la sorpresa, que sostenía Clausewitz como núcleo duro en su obra de la Guerra. La distinción en *centro de gravedad* y esfuerzo principal que se hace de la palabra *schwerpunkt* en las traducciones quita la esencia del significado de esa palabra. Para una interpretación correcta, debería eliminarse la traducción *centro de gravedad*, y hablar únicamente de *esfuerzo principal* que es mucho más gráfica imaginativamente, ya que siempre se refiere al principio del objetivo y la masa de los medios ya sean físicos o no, concentrados en tiempo y en espacio, sin malgastarlos en esfuerzos secundarios.

Así se entenderá más fácil cuando se explica que los *schwerpunkt* (centros de gravedad/esfuerzos principales) son diferentes de acuerdo al nivel que se trate, y de acuerdo al desarrollo de las operaciones según su categoría. Así se entenderá mejor cuando se enseña que los *schwerpunkt* [centros de gravedad/esfuerzos principales] propios y del enemigo en el nivel operacional pueden cambiar a lo largo del tiempo, ya que aparecen y desaparecen en el transcurso de las operaciones. Así se entenderá mejor que es deber de todo comandante el descubrir los *schwerpunkt* del enemigo, y el ocultar los propios *schwerpunkt*. Así se entenderá mejor que las maniobras operacionales buscan usando el propio *schwerpunkt*, ob-

tener los propios objetivos o destruir los *schwerpunkt* del enemigo, para materializar los esfuerzos principales [*schwerpunkt*] y los esfuerzos secundarios. Finalmente, los *schwerpunkt* de niveles inferiores tienen su propia entidad relacionada con los de los niveles superiores, pero no deben tomarse como un despiece o fragmentación del *schwerpunkt* de los niveles superiores.

El mundo ha tomado como receta que Clausewitz quiso significar *centro de gravedad*. Tal fórmula ha sido aceptada por los Estados Unidos, y por la Organización del Atlántico Norte. Sin embargo, ya se escuchan voces que reniegan de este significado.

Schwerpunkt es la concentración de esfuerzo, es la reunión de fuerzas hacia un mismo objetivo, es la máxima fuerza con que se puede contar para lograr algo, es el punto central de la energía que mantiene vivo a todo el sistema periférico, es el eje de todo poder y movimiento, del que todo depende.

Schwerpunkt es una palabra del idioma alemán, con su propio significado difícilmente traducible a otro idioma. Disentimos con Lind que la única forma de explicar este término sea mediante el estudio de las operaciones alemanas, como reza el epígrafe. El general San Martín ya las había aplicado intuitivamente con su genio militar, sin haber leído ni a Jomini, ni a Clausewitz.

11. ESGC MC 20-01 Año 2011, P. 47.

12. Op. Cit. P. 48.

13. Vego, Milan, “El *schwerpunkt* de Clausewitz, mal traducido y mal entendido en inglés”, artículo de *Military Review*, May-Jun 2007, P. 52

14. Lind William, *La Guerra de Maniobras*, traducción del capitán de Fragata Sergio Robles, Círculo Militar de la República Argentina, Vol 744, Buenos Aires, 1991, P. 152.



CAPACIDADES MILITARES PROPIAS Y AJENAS

Sobre la confrontación de las capacidades militares propias (en especial aquellas a desarrollar) con aquellas de un eventual agresor. Métodos para diseñar fuerzas.

Por Daniel Martella

La Resolución Ministerial 207/09 establece que el planeamiento militar debe hacerse en base al método de planeamiento por capacidades, y en el marco de las actividades de planificación militar conjunta que se están llevando a cabo se adopten “*todos los mecanismos que resulten pertinentes para asegurar la obtención de los objetivos de capacidad identificados*”¹.

El objetivo de este artículo es, pues, realizar un aporte a los efectos de determinar si uno de los mecanismos a emplear, podría ser la **confrontación (o enfrentamiento) de las capacidades militares propias** (en especial aquellas a desarrollar en el mediano y largo plazo), **con las capacidades militares del eventual agresor** que pudiera amenazar los propios intereses vitales, cuya defensa es la esencia de la misión de las FFAA argentinas.

LA ESTRATEGIA MILITAR

La estrategia nacional, en materia de defensa y seguridad y los objetivos deri-

vados, determinan la estrategia militar de la nación. Algunas veces es útil observar dichos elementos como elecciones fundamentales respecto a cursos de acción alternativos. Estos elementos delinean como es que un país piensa utilizar sus medios militares para alcanzar sus fines. Algunas de esas elecciones fundamentales podrían ser: estrategia de coalición versus estrategias individualistas; disuasión versus uso de la fuerza; fuerzas pre-desplegadas versus fuerzas de reserva concentradas; fuerzas para uso regional versus fuerzas para uso local; fuerza totalmente activa versus fuerza con componente de reservistas. Las exigencias y demandas de cada uno de estos factores ejercerán una influencia determinante sobre el tamaño y la estructura de las Fuerzas Armadas.

APRECIANDO LA SITUACIÓN

La apreciación estratégica y el diseño de fuerzas comprenden una compleja serie de análisis para evaluar las capaci-

dades de las fuerzas propias y eventuales aliados para apoyar la estrategia de defensa nacional, en consideración de las eventuales amenazas oponentes. No obstante, esta apreciación (y en general cualquier otro método que se emplee para diseñar fuerzas militares) se enfoca en algo más que sólo las amenazas, por lo que toda apreciación de este nivel debe también considerar oportunidades y vulnerabilidades. El resultado de esta apreciación debe destacar las deficiencias de las fuerzas disponibles y puede identificar los riesgos inherentes en los medios o desarrollos actuales. Estas apreciaciones deben también contribuir a formular cambios, de ser necesario, en los programas y fuerzas previstas. Esta apreciación es en sí un proceso de evaluación que puede llevar a la decisión de ajustar o modificar las prioridades y/o los recursos financieros asignados a un determinado proyecto.

1. Resolución Ministerial Nro 207/09, artículo 2do. Pag 5, de fecha 5 de marzo de 2009.

Dichos programas, revisados, se utilizan luego como la base para determinar la naturaleza de la fuerza futura. Al realizar estas apreciaciones, los planificadores de la defensa deben considerar las siguientes preguntas básicas:

- › ¿Qué es lo que se quiere hacer?
- › ¿Cómo pensamos hacerlo?
- › ¿A qué nos enfrentamos?
- › ¿Que tenemos disponible para hacerlo?
- › ¿Cuál es la brecha con respecto a los medios?
- › ¿Por qué queremos hacer eso?

La apreciación cualitativa y la cuantitativa son importantes al comparar fuerzas en oposición y estrategias en oposición. Los factores cualitativos incluyen cuestiones como: liderazgo, doctrina, entrenamiento, moral, logística, inteligencia, tecnología e iniciativa. Los factores cuantitativos incluyen el orden de batalla, potencia de fuego, movilidad, supervivencia, precisión de sus sistemas, alcance, efectos de las armas y una serie de factores medibles y cuantificables. En el análisis de los factores cuantitativos, se hace normalmente uso de métodos tales como el juego de guerra, el conteo o sumatoria, el empleo de modelos predeterminados. Agregando el elemento humano, las simulaciones político-militares, los juegos de guerra y los ejercicios proporcionan valiosos elementos de juicio al estratega y/o los planificadores de fuerzas. Obviamente la pregunta es: ¿Cuál es ese método? ¿Hay alguno mejor que otros, si es que hay uno? Si bien es una pregunta compleja (y el objetivo último de este artículo), es realmente difícil de definir, y en ello radica realmente el dilema (o uno de los principales dilemas) del planificador. ¿Hasta qué nivel es necesario o deseable desagregar mis capacidades y con-

frontarlas con las del oponente? En este momento del escrito, solo haremos una observación: no hay recetas fijas, pero el criterio y el “tacto” del estratega aconsejarán, según el área de capacidad en la que se encuentre, el nivel de detalle que ese enfrentamiento debe tener. Como ejemplo, baste mencionar que si lo que analizamos es, por ejemplo, parte de sus capacidades navales, la sola disposición de submarinos nucleares, por más que en teoría, es sólo un tipo más de nave de guerra, significaría revisar el diseño, la estrategia y los conceptos de empleo de quien fuera a enfrentar a esa fuerza naval. Lo mismo podría decirse del bombardero estratégico, un cazabombardero

es que los riesgos deben ser asumidos hasta que puedan ser subsanados o se produzcan las mejoras requeridas.

Riesgo, de todas maneras, es un término engorroso, que acepta muchas definiciones. En la más amplia de sus acepciones, el riesgo es la acción o voluntad de *exponerse uno mismo a un daño durante un período de cambio o transición*, por la falta de recursos. En el marco que nos ocupa, el riesgo es la brecha existente entre los fines deseados (objetivos de defensa nacional) y los medios que se está en capacidad de desarrollar (estrategia y fuerzas). En particular, la estrategia debe incluir dos aspectos en materia de riesgo: *la probabilidad de ocurrencia* y las con-

La apreciación estratégica y el diseño de fuerzas comprenden una compleja serie de análisis para evaluar las capacidades de las fuerzas propias, y de los eventuales aliados, para apoyar la estrategia de defensa nacional, en consideración de las eventuales amenazas oponentes.

“furtivo” no detectable, o la capacidad de transporte aéreo estratégico que permita, sin preaviso, el lanzamiento (o aerodesembarco) de una brigada de paracaidistas en cualquier lugar de la propia retaguardia en una sola ola.

PLANIFICANDO EN BASE A RIESGOS Y DEBILIDADES

La apreciación tanto cualitativa, como cuantitativa, de objetivos, estrategias, fuerzas y amenazas, ayuda a identificar las deficiencias de nuestra estrategia y el dispositivo de nuestras fuerzas. El resultado neto de esas deficiencias

secuencias potenciales de un fracaso. Más aún, el riesgo debe ser tenido en cuenta y reconocido en cualquier análisis estratégico.

Para minimizar sus efectos, el riesgo requiere que se lo *administre y se lo gestione*. Para cuestiones cruciales de incertidumbre, puede ser necesario tener que disponer de información adicional antes de decidir. Ello puede llevar a que los presupuestos (recursos financieros) deban ser aumentados para reducir el riesgo general de fracaso. O que algunos recursos limi-



tados puedan ser reasignados entre diferentes áreas o programas, aceptando mayores riesgos en un área para reducirlo en otras. Al más alto nivel de planeamiento, una nación puede aceptar mayores niveles de riesgo para alcanzar otros objetivos políticos o de desarrollo social².

Finalmente, la apreciación constituye el vínculo entre opciones sobre

la estrategia y la estructura de la fuerza. Deficiencias y limitaciones de la estrategia militar pueden llegar a ser evidentes sólo cuando las fuerzas encargadas de ejecutarla estén conformadas y desplegadas. Si existe una diferencia entre estrategia (en el sentido de empleo) y las fuerzas disponibles, o se modifican las fuerzas, se fortalece la estrategia, se revisan los objetivos o se

acepta riesgo adicional. André Beaufre describe este verdadero dilema al resumir el mayor desafío que enfrenta un diseñador de fuerzas: *“El problema militar más difícil de resolver es el de establecer, en tiempo de paz, un sistema de defensa lo menos costoso posible, capaz de transformarse muy rápidamente en una fuerza poderosa en caso de peligro de agresión”*³.

2. P.H Liotta y Richmond Lloyd; "Strategic Thinking and Conceptual Framework"; Naval War College Review, Volumen 58, Marzo 2005, Pag 12/14.

3. Beaufre, Andre; "Strategy for Tomorrow"; New York: Crane, Russak; 1974; pag 71.



PONIENDO EN PERSPECTIVA LAS VARIABLES CLAVE

A medida que los estrategas y diseñadores de fuerza consideran la situación en el Siglo XXI, enfrentan una constante necesidad de modificar y ajustar su pensamiento. Los modelos en uso sugieren que el cambio en una variable o factor terminará, normalmente, afectando a las otras y conduciendo a modificaciones que consecuentemente producen nuevas brechas⁴ y diferencias. Para recuperar el equilibrio, los estrategas y planificadores deben estar listos a realinear las variables, es decir a ponerlas en la correcta perspectiva (siempre dentro de la ecuación fines – medios). Hay varias maneras de realinearlas:

› **Modificando los fines:** el estratega aprecia la situación de seguridad internacional en términos de modificación o cambios de los centros de poder, tendencias dominantes e incertidumbres críticas, para luego articular los objetivos o fines nacionales.

› **Cambiando los medios:** alteraciones políticas pueden generar cambios sustanciales en los medios disponibles. Dichos cambios son, a veces, cuantitativos, por ejemplo el colapso de la Unión Soviética disparó profundas reducciones de las fuerzas estadounidenses. Alteraciones económicas también pueden resultar en cambios cualitativos de medios, modificando las prioridades. Así por ejemplo pueden darse cambios de énfasis de medios político-militares a ventaja tecnológica, diplomacia, sanciones económicas, acuerdos de libre comercio o acciones de instituciones internacionales⁵.

› **Corrigiendo la estrategia:** hay muchas maneras de alcanzar los objetivos asignados con los recursos a disposición. El estratega debe seleccionar la mejor de todas. (Estas opciones varían desde una estrategia de cooperación en materia de defensa, pasando por la confianza depositada en organizacio-

nes internacionales, hasta una estrategia enfocada en el uso de la fuerza sobre amenazas locales o selectivas).

› **Reevaluando los riesgos:** es inevitable que los analistas sobre defensa nacional no se pongan de acuerdo acerca de los riesgos. Ellos tendrán diferentes visiones sobre los riesgos y vulnerabilidades de una nación. La conclusión es que el riesgo no puede ser cuantificable en forma precisa. La estimación de los riesgos es algo totalmente subjetivo. Es un juicio que surge de las probabilidades y las consecuencias que produzcan los desbalances o brechas existentes entre las variables clave⁶. Resulta posible, al menos, encuadrar los riesgos dentro de categorías que permitan “ver” la magnitud de los mismos.

PLANIFICANDO SOBRE LA BASE DE AMENAZAS Y VULNERABILIDADES

La planificación en base a la consideración de amenazas y vulnerabi-

lidades tiene tres fortalezas, la más importante es que enfoca el problema en los potenciales adversarios u oponentes. En segundo lugar, este método considera el nivel “macro” de equilibrio de poder regional (o global, dependiendo de las circunstancias) y el nivel “micro” de los desafíos o problemas concretos. Finalmente, este método les recuerda tanto a los estrategas como a los diseñadores de fuerzas que las capacidades militares definitivamente cuentan en un conflicto: se requiere que ellos realicen serias apreciaciones, desarrollen e imaginen escenarios realistas para determinar la mejor manera de contrarrestar una amenaza que es apuntada contra una vulnerabilidad propia real.

Respecto a las desventajas, la más prominente es la dificultad de determinar qué constituye una amenaza válida o una vulnerabilidad explotable. Quizás ningún otro aspecto del arte de la estrategia y del diseño de fuerzas es más controvertido que esto último. El planeamiento en base a amenazas / vulnerabilidades es inherentemente reactivo, y un analista puede encontrar graves dificultades en adaptarse a cambios repentinos en el ambiente internacional. Sí puede resaltarse alguna vulnerabilidad específica, pero sólo se podrá proporcionar una vaga idea de qué actor o cuál nación puede tener la capacidad de explotarla. Otro problema adicional del método de vulnerabilidades y amenazas reside en el posible (y casi natural) desvío del análisis hacia factores cuantitativos, tales como efectivos, unidades, tipos y cantidades de sistemas de armas o el números de instalaciones o infraestructura expuesta. Estos datos conducen a veces a errores en términos de número total de unidades o en el poder de combate de sus sistemas de armas. Esta ten-

dencia puede también acarrear el sobrestimar, desestimar, o pasar por alto importantes factores cualitativos tales como el adiestramiento, experiencia, liderazgo, moral, estrategia y niveles de respuesta. Una debilidad relacionada es una consideración superficial de su cantidad de fuerza militar, ya que

todo conflicto o guerra es una extraordinariamente compleja interacción de personal, equipo y organizaciones, y la estimación basada en el método de amenazas con frecuencia termina empleando una comparación simplista y numérica de tanque-contra-tanque o de tanque-contra-arma antitanque.



4. En el contexto de este artículo se utiliza el término Brecha en el sentido de la diferencia que existe entre los materiales necesarios (y/o la capacidad tecnológica) para desarrollar una determinada capacidad militar y lo que realmente se dispone (equivalente al concepto de mismatch en inglés).

5. El gran riesgo es que los medios han sido y continúan siendo ajustados, sin disponerse de una estrategia militar totalmente desarrollada.

6. Henry Bartlett, Paul Holman and Timothy Somes; "The Art of Strategy and Force Planning"; Naval War College, Newport, 2005, Pag 22.

Métodos posibles para el diseño de fuerzas ⁷

MÉTODO

FACTORES PRINCIPALES

FORTALEZAS

DEBILIDADES

DE ARRIBA HACIA ABAJO (TOP-DOWN)

- > Intereses
- > Objetivos
- > Estrategias

- > Enfoque sistemático en los fines
- > Integra factores de poder
- > Facilita describir su principal tarea ("responder" / disuadir / etc)

- > Limitaciones se consideran en forma tardía
- > Posible inflexibilidad
- > Falta de detalle acerca de la factibilidad

DE ABAJO HACIA ARRIBA (BOTTOM-UP)

- > Capacidades existentes

- > Foco en lo actual
- > Enfatiza el mundo real
- > Mejora las fuerzas existentes

- > El presente es priorizado sobre el futuro
- > Desestima creatividad de largo plazo
- > Desatiende la visión global integrada

ESCENARIO

- > Situaciones específicas

- > Enfoque concreto (tangibile)
- > Enfatiza las prioridades
- > Dinámica (oportuna)

- > Realidad impredecible
- > Pueden cobrar "vida propia"
- > Limitada visión en plazos prolongados

AMENAZAS Y VULNERABILIDADES

- > Riesgos
- > Oponentes
- > Propios puntos débiles

- > Foco en potenciales oponentes
- > Foco en lo general y en lo particular
- > Enfatiza las capacidades de las fuerzas

- > Reactivo
- > Puede "desviarse" hacia datos cuantitativos
- > Identificación "belicosa" de oponentes

TAREAS PRINCIPALES Y MISIONES

- > Funciones

- > Prioriza tareas esenciales
- > Maximiza las fortalezas
- > Explora las debilidades de otros

- > Puede retener capacidades obsoletas
- > Puede ignorar objetivos de nivel superior
- > Tendencia hacia sub- funcionalidad

POR CAPACIDADES

- > Desafíos operacionales

- > Enfoque específico en problemas militares
- > Foco en conceptos de empleo y capacidades conjuntas
- > Enfoque conjunto

- > Sobreenfatiza los desafíos y problemas actuales
- > Determina la composición deseable de fuerzas, pero no los niveles de las mismas

SOBRE PROTECCIÓN

- > Minimizar riesgos

- > Espectro completo de capacidades
- > Confronta el futuro incierto
- > Busca equilibrio y flexibilidad

- > Subestima las propias fortalezas
- > Exagera las capacidades externas
- > Muy costoso

TECNOLOGÍA

- > Sistemas dominantes

- > Subraya el conocimiento
- > Alienta la creatividad
- > Crea influencia de la industria militar

- > Arriesga un alto costo para pequeñas ganancias
- > Puede subestimar los factores humanos
- > Puede desbalancear la estructura de la fuerza

FISCAL

- > Presupuesto

- > Defensa vinculada a la economía
- > Requiere establecer prioridades
- > Refuerza la disciplina fiscal

- > Puede llevar a necesidades no presupuestadas
- > Tiende a crear un gasto cíclico
- > Puede llevar a "compartir gastos por igual (ej 33%)" no siempre realista y conjunto

El trabajo del estratega implicaría tomar una situación ó ambiente determinado y contrastarlo contra cada una de las capacidades, así como a través de los otros ambientes operacionales para asegurarse que las futuras fuerzas cubren el espectro de las capacidades y proyectarlas en el tiempo.

PLANIFICANDO POR CAPACIDADES

Este método se enfoca en los desafíos o problemas militares que pueden presentar potenciales adversarios, y para los que se debe desarrollar conceptos de empleo (estrategias) y diseñar la fuerza que permita sobrellevarlos o solucionarlos.

Una de las fortalezas de este método es que se enfoca directamente en los problemas militares de envergadura. Otra es la creciente tendencia de enfrentar estos problemas en forma conjunta y considerando todas las capacidades disponibles en el ámbito de la Defensa.

Sin embargo, así como en otros métodos de planeamiento, se debe tener algún parámetro de la fuerza en oposición, a modo de *filtro*, de tal manera que un panorama de una agresión creíble debe ser considerado para evitar la sub-optimización o una sobre enfatización de un desafío operacional o situación de confrontación de riesgo concreta. Finalmente, es importante entender que el planeamiento basado en capacidades contribuye a determinar la composición de las fuerzas poniendo énfasis en la “mixture” de unidades de las tres fuerzas armadas. No obstante, se recalca la necesidad de contar con herramientas o *filtros*, algo así como uno, o varios, panoramas realistas (razonablemente creíble), que contribuyan a

responder la verdaderamente difícil pregunta de “*cuánto es necesario*” en términos de niveles totales de fuerzas.

COSTUMBRES ARGENTINAS

Habiendo consignado muy someramente los métodos en uso para diseñar fuerzas, y sin entrar en el detalle de los mismos (que no es objeto de este análisis), es muy posible aventurarse a pensar que algún planificador local, basado en su formación profesional, tienda naturalmente a mezclar los métodos de diseño. Si bien no es muy probable que alguien emplee únicamente un solo método en forma pura, actualmente se debe priorizar y utilizar el método de planeamiento por capacidades. Sin embargo, si algún analista quisiera planificar siguiendo, por ejemplo, los pasos del PPC (proceso de planificación de comando), casi inadvertidamente podría emplear diferentes métodos de razonamiento según transcurran los pasos del PPC. Así, podría iniciar con una estructura mental puesta en el método de Top-down, ya que el PPC es un método jerárquico y secuencial. Al analizar la misión emplearía el método de Tareas y misiones. Al analizar los modos de acción y capacidades del enemigo, se inclinaría a pensar en Amenazas y vulnerabilidades, y por que no también en Escenarios, los que

seguramente se emplearán durante la confrontación; para, probablemente, volver a Tareas y misiones al momento de llegar a la proposición y resolución. Como consecuencia, es muy probable que se identifiquen los métodos de diseño, según sea la parte, paso o proceso que se tome como guía para el planeamiento. Como corolario, esta herramienta que se pretende describir en este escrito apunta a solucionar un problema nacional, con una propuesta acorde a nuestra realidad.

¿QUÉ RIESGOS EVALUAR?

A través de todo el proceso de planeamiento estratégico, se deben evaluar constantemente los riesgos. El riesgo relativo al empleo del instrumento militar se manifiesta a sí mismo en 1) Riesgo militar (cómo está de bien preparada la fuerza existente para derrotar adversarios – esto incluye la correcta ejecución de las operaciones y su sostenimiento; 2) Riesgo del diseño y conformación de la fuerza (qué tan bien los planificadores anticipan los requerimientos militares futuros, y cómo se están preparando para el futuro y 3) qué riesgo se está en condiciones de aceptar en todos los niveles, pero principalmente apuntado al nivel de la Estrategia Nacional o político⁸.

SUPLANTANDO LOS ESCENARIOS...

En palabras del General José García Sieiro, Jefe de la División Estrategia y Planes del Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Armadas Españolas, el planeamiento por capacidades “*no se deberá enfocar sólo a determinar los*

7. Op. cit. “The Art of Strategy and Force Planning”, Pág 31.

8. Richard Mackenzie, Jr. “Assessing Risk: Enabling Sound Defense Decisions”, Chapter Seven of Michele Flournoy “Sizing Conventional Forces: Criteria and Methodology”, QDR 2001, Washington DC, National Defense University Press 2001.

medios necesarios para un tipo de conflicto concreto o una misión específica, si no que deberá ser mucho más general y dirigido a la obtención de las capacidades que permitan abarcar un amplio espectro de ellos. Ahora bien, se debe ser consciente que para obtener los resultados más exactos, se tendrán que incluir los escenarios más probables y los ambientes operativos más exigentes”⁹. Pero es sabido que planificar por escenarios presupone el conocimiento de los oponentes a enfrentar, describirlo con cierto detalle, y el mayor riesgo que presenta es que uno se “enganche” de tal manera con ese escenario, que cree que no sólo va a hacerse realidad, sino que es la única realidad futura para la cual se debe estar preparado.

Para evitar entonces la sorpresa de que la “carroza se convierta en calabaza”, y desaparezca nuestro coqueto escenario, se propone suplantarlos por algo mucho más genérico y abstracto que está en total consonancia con lo prescripto en la PC 20-09 cuando expresa en su artículo 2.1.6.1. “satisfacer las misiones estratégicas operacionales orientadas por los objetivos políticos de cada escenario definido” y en el artículo siguiente cuando prescribe “enfrentar todas las formas posibles de agresión, sin que fuere condición forzosa y/u orientadora la identificación del o de los actores potencialmente agresores”¹⁰. Para enfrentar la necesidad de evaluar en forma cuantitativa las capacidades emanadas del juicio por incertidumbre, es que el planeamiento actual prevé un listado de agresores y agresiones genéricas. Dichos agresores se clasifican según sus capacidades militares (en forma general y abstracta) y los tipos de agresiones han sido tomadas de aquellas que se consideren en la documentación utilizada en el contexto internacional por parte de organizacio-

nes supranacionales como la Organización de las Naciones Unidas¹¹.

Así las agresiones genéricas contemplan los elementos necesarios para caracterizarlas adecuadamente, de manera tal que permitan determinar las capacidades necesarias para impedir las, rechazarlas o contrarrestar sus efectos. Y en forma contribuyente al planeamiento y para colaborar con la determinación de capacidades del Instrumento Militar propio, se han definido posibles Agresores Externos Militares Estatales (AEME), clasificados en 4 órdenes según las característi-

Los países más desarrollados vinculan los proyectos de defensa a los programas reales de desarrollo de medios, a los que asignan cuantiosos recursos de sus contribuyentes.

cas de su poder nacional e instrumento militar, en orden a categorizar la materialización de las distintas formas de agresiones genéricas definidas.

Ello permite dotar a las capacidades necesarias para enfrentar los distintos tipos de agresiones, de cierto grado de calidad y/o cantidad según sea el caso. Seleccionado el tipo de agresión y la clase de agresor, se le debe dar un espacio (ámbito de actuación) y un tiempo (el que puede ser desdoblado en diferentes períodos para observar y apreciar capacidades –y su evolución– a través del tiempo), para conformar el *Panorama*¹² de Agresión propuesto.

Es válido recalcar aquí que la intención no es utilizar estos *Panoramas de Agresión* como futuros alternativos, ni espacios para explorar lo que vendrá, sino solamente para proporcionar el contexto necesario a la capacidad propia a analizar.

La generalidad y nivel de abstracción sugerido debería permitir al nivel Estratégico Militar enfocarse primordialmente en *qué debe hacerse*, y no en *cómo debe hacerse*, que será tarea de los niveles que intervengan posteriormente.

CUANTA FUERZA ES NECESARIA?

Una parte inherente a la pregunta formulada sobre *qué debe hacerse* es el determinar con qué medios (personal, sistemas, armas, etc.) se debería contar para poder llevarlo a cabo. Es decir que, habiendo identificado las características de la fuerza y la mixtura de ca-

pacidades requeridas, es aún necesario determinar la dimensión, el *tamaño*, *de esa fuerza*. Para ser útil en el mundo real, una estrategia debe ser empleada en tiempo y lugar. Los diseñadores de fuerza no lidian con nociones abstractas, sino con requerimientos reales asociados con áreas geográficas reales y problemas que potencialmente van a afectar los propios intereses. Esto lleva a la segunda pregunta: Qué tamaño de fuerza es necesaria para ejecutar los eventuales planes de campaña. Esto requiere algún tipo de análisis discriminado. En otras palabras, es necesario determinar una serie de circunstancias para acercarse a la respuesta de “cuánta fuerza es necesaria”. Estos panoramas de agresión a identificar son ilustrativos, y se hacen al sólo efecto de permitirle a los planificadores “testear” la fuerza propia contra una variedad de contingencias a lo



ancho del espectro de los conflictos. La aproximación más común para establecer una fuerza “medida” es utilizar teatros de guerra, suplementado por los probables requerimientos que pudieran traer aparejadas otras contingencias de menor escala. El resultado de este paso es sometido al análisis de riesgo y al análisis fiscal. El resultado debiera dar una fuerza próxima al tamaño y tipo óptimo.

El tamaño de la fuerza está normalmente basado en los requerimientos de una situación potencial de conflicto. Los planificadores determinan el

resultado deseable en un teatro operando contra un oponente que posee capacidades significativas. Utilizando juegos de guerra dinámicos basados en modelos de confrontación y/o de simulación, los planificadores determinan las fuerzas necesarias al inicio de una campaña para obtener el estado final deseado con aceptables riesgos, inclusive anticipando la posible simultaneidad o cuasi simultaneidad que se puedan dar en dos espacios geográficos diferentes¹³.

Y si bien los estrategas han ido cambiando los métodos, las formas de di-

seño, y los resultados de sus planes en todo el mundo, en general hay coincidencias en que el análisis (en algún grado de discriminación) del oponente es “inevitable”. Un planeamiento por capacidades como se utiliza en el presente es adecuado, pero no se puede responder a la pregunta de “cuánto es suficiente” a menos que se lo compare o enfrente, de alguna manera, en tiempo y en un espacio determinado contra un plan opuesto realista. Así es como los países más desarrollados vinculan los proyectos de defensa a los programas reales de desarrollo de medios, a

9. Publicado en “Informe: Planeamiento por Capacidades” – Revista Española de Defensa – Julio 2006 – Pág 38.
10. PC 20-09 – Planeamiento para la Acción Militar Conjunta – Nivel Estratégico Militar; EMCO; Edición 2008 – Pág 7.

11. Cita de la resolución aprobada por la 2319ª sesión plenaria de la Asamblea General de las Naciones Unidas, con fecha 14 de diciembre de 1974 “el sistema de defensa debe ser orientado estructural y organizativamente hacia la conjuración de situaciones de agresión externa perpetradas por fuerzas armadas de otro Estado”. Organización de las Naciones Unidas, Asamblea General, Resolución 3314 (XXIX), del 14 de diciembre de 1974.

12. El concepto de panorama que se aplica es: aspecto de conjunto de una cosa o cuestión. Diccionario de la Lengua Española – Real Academia Española – 22da Edición – 2001.

13. Por ejemplo, las FFAA de EEUU han utilizado durante la Guerra Fría la medida de sostener en forma simultánea “dos guerras y media” al principio, pasando luego a “una guerra y media”. Durante los años de Bush-Clinton el criterio fue “dos guerras mayores en dos teatros”, empleando diferentes métodos de Revisión y Diseño, incluso tomando como Modelo en el año 1993 las fuerzas necesarias para derrotar al Iraq de 1991 y al Panamá de 1989, a modo de “panorama” y medida del enemigo contra el que se evaluarían las propias fuerzas.

los que asignan cuantiosos recursos de sus contribuyentes.

Queda claro que el período de la Guerra Fría constituía un ambiente de planeamiento más “tradicional” y simple, que aquel que enfrentan los planificadores al inicio del Siglo XXI. El mundo militar, durante la guerra fría se enfocaba en un escenario básico de la NATO contra la Unión Soviética, en el cual el supuesto principal era que el mundo futuro sería una continuación del que se vivía. El planeamiento basado en amenazas era el método dominante, centrado en las tareas principales del componente terrestre, marítimo, aéreo y nuclear, con los elementos de apoyo tales como el despliegue estratégico y el espacial. Actualmente, la complejidad en tratar de anticipar razonablemente una serie de escenarios futuros de conflictos se exagera por una creciente creencia de que el espectro del conflicto en dos dimensiones puede no llegar a representar los problemas que los actuales estrategias deben anticipar en las décadas que se aproximan. La complejidad actual puede hacer conveniente agregar al espectro del conflicto una tercera dimensión: una será las capacidades hipotéticas y deseadas (basadas en factores operativos); la segunda considerará los múltiples ámbitos de combate (Tierra-aire-marítimo y el ciberespacio), y la tercera es el tiempo (dividido en bloques de, por ejemplo, 6 años, es decir 6, 12, 24, etc.). El trabajo del estratega implicaría tomar una situación ó ambiente determinado y contrastarlo contra cada una de las capacidades, así como a través de los otros ambientes operacionales para asegurarse que las futuras fuerzas cubren el espectro de las capacidades y proyectarlas en el tiempo. (Por ejemplo, tomar la capacidad de Movilidad

Las fuerzas diseñadas pura y exclusivamente para operaciones militares de guerra pueden no llegar a ser útiles en las demandas que se originan en tiempos de paz.

estratégica y contrastarla con las operaciones necesarias en el mar, tierra, aire, etc., proyectándolas en el corto, mediano y largo plazo).

Otro factor crítico en determinar el tamaño de las fuerzas para la estrategia seleccionada es ampliar las capacidades obtenidas en función de las agresiones tipo consideradas. En la práctica esto implicaría observar las agresiones genéricas para identificar la combinación que más demandas y desafíos involucre para cada elemento de la fuerza, y así definir el tamaño de esas fuerzas. Definir el tamaño de cada elemento propio para contrarrestar las demandas más exigentes de cada agresión genérica en la combinación de más de una agresión creíble, lo que producirá una mejor definición en el proceso del diseño de la fuerza y la determinación de su tamaño (por ejemplo, para la Armada la exigencia mayor puede ser el bloqueo de las líneas de comunicaciones, mientras que el Ejército puede ser más exigido en el caso de tener que oponerse a una invasión terrestre de magnitud).

Cualquiera sea el método que se utilice para determinar el tamaño de las Fuerzas propias, no debe olvidarse que se deben tener en cuenta también las prioridades de empleo de las fuerzas que se derivan de tiempos de paz y asistencia en catástrofes naturales. Las fuerzas diseñadas pura y exclusivamente para operaciones militares de guerra pueden no llegar a ser útiles en las demandas que se originan en tiempos de paz.

ENFRENTANDO CAPACIDADES

Esto puede ser sistematizado imaginando que se establece un “panorama de agresión” (también puede denominarse un “supuesto en un espacio”) de acuerdo a los 4 elementos con los que se lo caracterizó (agresión-agresor-espacio-tiempo), y realizar un juego de guerra o confrontación para analizar las capacidades ante ese panorama. Ese panorama se formula por similitud a como se redactaría un modo de acción a nivel estratégico militar, y ese sería el punto de partida para enfrentarlo a las propias capacidades.

Los resultados van a depender de los inputs que se consideren, los que pueden ser categorizados en las siguientes clases:

1. Contexto político-militar (cómo se llegó a la guerra, quién es aliado con quien, el grado de alerta estratégica, ubicación de las fuerzas)
2. Objetivos y estrategias (ejemplo, los objetivos políticos y militares del agresor, su estrategia militar)
3. Fuerzas (tamaño, estado y capacidades nominales)
4. Efectividad de las fuerzas (adiestramiento, moral, cohesión, etc.)
5. Ambiente operacional (terreno, condiciones meteorológicas, etc.)
6. Otros supuestos (velocidad de movimiento o maniobra de sus fuerzas, efectividad de los sistemas de armas, tácticas no anticipadas de menores fracciones, etc.).

La interpretación del resultado también dependerá del criterio de éxito que se fije. Por ejemplo, la tarea de negar es distinta a la de bloquear, atacar en la profundidad del dispositivo enemigo es más exigente que en espacios adyacentes, o si existe la obligación de minimizar las pérdidas humanas. Estos criterios pueden llegar incluso a ser listados como una séptima clase a agregar a las anteriores.

Un dividendo a obtener de este tipo de pensamiento sistematizado es que se logra una concepción bien completa de las capacidades y sus requerimientos asociados. En primer lugar el título del “panorama de agresión” a considerar es mucho menos importante que los detalles contenidos en bases de datos preexistentes y que surgirán durante el análisis y estudio. Al decir de algún funcionario del Ministerio de Defensa de los países que intervinieron en la Guerra del Golfo de 1991, lo importante no es combatir nuevamente contra Irak, sino, por ejemplo, estar en capacidad de contramaneobrar rápidamente a través, ya sea de la interdicción y/o de la interposición de fuerzas terrestres capaces, y lo importante no es la capacidad total de esa fuerza, si no la posibilidad de empleo temprano y con mínima alerta.

Esto trae a colación una de las grandes ironías del pasado reciente. Mientras que la mayoría de los estrategas siempre sostuvieron que uno planificaba para el “peor escenario”, esto raramente sucedía en realidad, y los planes de los años que pasaron hicieron hincapié sólo en algunas de las capacidades necesarias, mientras que hacían apreciaciones muy optimistas respecto a otros casos. Ningún escenario evitaba esta realidad. Los diseñadores de fuerzas y estrategias militares de la actualidad han aprendido de esta experiencia y es una de las razones por la cuales actualmente se tiende a trabajar con una

expresión mucho más abstracta de capacidades (por ejemplo, la performance de una aeronave de combate).

Si además se buscara determinar el desarrollo más detallado de una capacidad y los medios necesarios para llevarla a cabo, se debe hacer participar al nivel Operacional (simular su participación mediante un juego de guerra), y confrontar modos de acción propios contra capacidades del enemigo con los métodos conocidos y en uso para ese nivel (por ejemplo, confrontación por efectos), y analizarlos en términos similares a como se planifica una campaña en un teatro de operaciones. ■■■■■

CONCLUSIÓN

La estrategia es el campo dominado por la incertidumbre y está sujeta a múltiples factores interrelacionados, y a la subjetividad. En el planeamiento por capacidades se necesita de una herramienta que permita validar las mismas ante un potencial oponente. **La utilidad de enfrentarla a través del diseño de un panorama de agresión** basado en las agresiones genéricas en un tiempo y lugar de interés para la propia conducción, permitirá completar el desarrollo integral de dichas capacidades, contribuyendo al diseño de las fuerzas necesarias, incluyendo el tipo, clase y magnitud. Ese enfoque es primordialmente conjunto, y permite identificar los riesgos implícitos, así como orientar los esfuerzos, los desarrollos, la investigación y la tecnología hacia los sistemas que el mediano y el largo plazo requieran, que posibiliten disponer los *medios* para alcanzar los *finés* establecidos por la estrategia nacional.

BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

1. Ministerio de Defensa; Resolución Ministerial Nro 207/09 de fecha 5 de marzo de 2009.
2. PC 20-09 – Planeamiento para la Acción Militar Conjunta – Nivel Estratégico Militar; EMCO; Edición 2008.
3. Diversos documentos de trabajo de la Jefatura- V del Estado Mayor Conjunto.
4. "Informe: Planeamiento por Capacidades" – Revista Española de Defensa – Julio 2006.
5. P.H Liotta y Richmond Lloyd; "Strategic Thinking and Conceptual Framework"; Naval War College Review, Volumen 58.
6. Henry Bartlett, Paul Holman and Timothy Somes; "The Art of Strategy and Force Planning"; Naval War College, Newport.
7. Beaufre, Andre; "Strategy for Tomorrow"; New York: Crane, Russak; 1974.
8. Richard Mackenzie, Jr. "Assessing Risk: Enabling Sound Defense Decisions", Chapter Seven of Michele Flournoy "Sizing Conventional Forces: Criteria and Methodology", QDR 2001, Washington DC, National Defense University Press 2001.
9. Apunte: "Guide to Capability-Based Planning". The Technical Cooperation Program; Joint Systems and Analysis Group; Technical Panel 3.

EVOLUCIÓN DE LOS MEDIOS, INVOLUCIÓN DE LOS FINES

Las Fuerzas Armadas frente a futuras posibles amenazas globales.
Estrategia, rol y configuración de una defensa efectiva y eficiente
ante la coyuntura global de los hidrocarburos, el agua y los alimentos.

Por Alejandro A. Valenzuela

“Por estrategia quiero significar simplemente el proceso por el que los fines son relacionados a los medios, las intenciones a las capacidades y los objetivos a los recursos.” John Lewis Gaddis, *“Strategies of Containment”*. 1982.

A lo largo de la historia la guerra fue cambiando sus medios y procedimientos, la calidad y la capacidad de sus fuerzas, la sujeción a las normas que la regulan y hasta en la condición, motivación y representación de los grupos contendientes.

Esta “evolución”, por llamarlo de algún modo, permite distinguir y clasificar las guerras en cuatro generaciones, en la última de las cuales la confrontación convencional habría perdido vigencia, diluyéndose el contraste entre las funciones militares y policiales, y entre los niveles operacional y táctico. Un escenario en el que la amenaza se tornaría incierta y difícil de prever en tiempo y espacio.

Se trata de una percepción de incertidumbre que se acentúa en los países centrales y que disminuye en

los hemisféricos, donde las amenazas a la seguridad son bastante más concretas. Y este ensayo pretende confrontar esa realidad mediante la observación. Por un lado, la enunciación reciente de las nuevas amenazas globales por parte de OTAN, ONU, G20 e incluso Estados Unidos y, por el otro, las amenazas que comprometen o atentarían directamente a los intereses soberanos de los países periféricos, principalmente de Latinoamérica.

Las medidas tomadas en países centrales, susceptibles a la situación de nuestra región, ofrecen una clara visión de la magnitud de la/s amenaza/s posibles y de la estrategia militar que se debería asumir. Y, como colorario, establecer el rol y las bases de configuración de las Fuerzas Armadas para contraponer cualquier posible futuro peligro con una defensa efectiva y eficiente.

LAS DENOMINADAS AMENAZAS GLOBALES

El terrorismo global, la proliferación nuclear y la seguridad humana figuran entre las amenazas globales enunciadas por la ONU a partir de 2005 y, de cara a enfrentarlas, funda-

mentan su existencia a la identificación, prevención, control y como más pretencioso objetivo, la erradicación de conflictos¹.

La necesidad de garantizar la “seguridad humana” se potenció en los últimos años a partir de una concepción vinculada a la protección de comunidades postergadas y garantía de la seguridad de los individuos, de las familias, de las comunidades y del Estado en todas sus dimensiones (económica –crisis laboral, pobreza–, política –gobierno, seguridad y orden–, social –salud, educación, acceso a necesidades básicas– y eco-ambientales –eco amenaza, preservación de recursos naturales, crisis energética–).

En consonancia con esta preocupación, la ONU se expresó en “la seguridad humana y los compromisos del milenio”⁽²⁾ indicando como prioridades a la energía y la alimentación como elementos de sostenimiento para el desarrollo; el medio ambiente y la ecología como frontera en la batalla por recursos energéticos; el control del mar y del espacio, de cara a las posibles batallas por los recursos renovables y no renovables; y la seguridad



humana entendida como salud, educación, seguridad individual y erradicación de la pobreza.

LA POSICIÓN RELATIVA DE LOS PAÍSES PERIFÉRICOS

La proliferación nuclear no representa una realidad que preocupe a los países periféricos, como los ubicados en el hemisferio sur del continente americano. Tampoco el terrorismo global, ya que la acción de estos grupos radicales se enfoca en países y organizaciones del primer mundo que, a partir de la proyección de su poder, generan motivaciones o móviles de la acción terrorista.

En materia de preservación de la seguridad humana, cabe indicar que toda acción, desarrollo, prevención o defensa tiene como fin último la preservación, bienestar, trascendencia y seguridad del hombre y la sociedad en su conjunto.

En la actualidad, varios de los factores señalados como amenazas a la seguridad humana operan en el ámbito social, como lo hacen los índices de pobreza, indigencia e inseguridad fruto de un largo proceso de desaciertos políticos que acarrearán falta de trabajo, contención y asistencia

social y se traducen en desorden, delincuencia y corrupción.

Las amenazas no siempre son tangibles y evidentes aunque no pierden su poder de generar futuros conflictos como es el caso de alimentos, recursos (renovables o no) y la energía.

La explotación inadecuada de recursos no renovables e industrialización contaminante, profundizan los fenómenos de pérdida de la biodiversidad, cambio climático, deterioro ambiental y alteración de los ecosistemas.

La violencia se sofisticó con la aparición de procedimientos, medios y tecnologías, aunque la irresponsabilidad y ceguera del hombre puede derivar en enfrentamientos por un bien básico. Una involución de cara a la lucha por la supervivencia o, para ser menos pesimistas, por una subsistencia digna.

LA POSTURA DE LOS PODEROSOS

La explotación de los recursos energéticos y alimenticios forman parte

de las principales posibles amenazas para la región de América del sur por parte de mercados como China, Europa y Estados Unidos.

Michael T. Klare, en su libro *Blood and Oil* señala “la nueva geografía del conflicto” y la describe como el “escenario de enfrentamiento mundial donde las energías de las grandes potencias son dirigidas para obtener el predominio sobre los recursos naturales vitales que, haciéndose críticos, han pasado a ser estratégicos”.

Alejandro Amado Valenzuela es Comodoro de la Fuerza Aérea Argentina. Egresó del Curso Conjunto de Estrategia y Conducción Superior (CECS) de la Escuela Superior de Guerra Conjunta de las Fuerzas Armadas en 2010. Actualmente presta funciones en la VII Brigada Aérea del Comando de Adiestramiento y Alistamiento de la Fuerza Aérea Argentina.

1. FUENTE: Cátedra ESGC - ESCENARIOS MILITARES ACTUALES: La Dinámica de la Paz y Seguridad Global - Lic. Virginia S. Gamba. Cumbre OTAN - Estrasburgo-keh1 3y4 abril de 2009. www.europeanideasnetwork.com/los-retos-globales-que-se-avencinan. Sitio consultado 08/05/2010.
2. Cumbre del Milenio ONU año 2000 - Declaración aprobada por 189 países asumiendo objetivos y compromisos para el año 2015.

Tal es el caso del petróleo, el recurso no renovable de mayor criticidad por la alta dependencia que generaron las sociedades modernas. A pesar de los sustitutos y alternativas desarrolladas aunque aún carentes de la consistencia necesaria para reemplazarlo, la disponibilidad del “oro negro” decrece en forma alarmante, frente a una demanda siempre creciente.

Los conflictos por el control de este recurso estratégico ya existen. Estados Unidos hizo y hace lo propio de cara a los yacimientos en el Golfo Pérsico, Kuwait, Irán y Afganistán.

Sin embargo, es muy poco probable que la disputa por recursos energéticos provoque una guerra global ya que las potencias mundiales negociarían para resolver sus necesidades pacíficamente. La pregunta entonces es: ¿Cuál será la situación relativa de los estados no poderosos que poseen esos recursos? ¿Qué poder de decisión tendrán en esa supuesta negociación sobre aquello que les pertenece?

El agua no trasunta un camino diferente al del petróleo. Analistas y expertos internacionales ya predijeron que se trata de un recurso básico, escaso y despilfarrado en los países donde abunda (basta pensar su uso local), que se encamina a constituirse en un móvil de conflictos del siglo.

El director general de la ONU para la Educación, la Ciencia y la Cultura, Koichiro Matsuura, señaló tiempo atrás que “se avecina una crisis mundial por el agua. Si la gestión del agua no mejora, dos tercios de la humanidad padecerán escasez grave o moderada en 2025”.

“El consumo mundial de agua dulce aumentó seis veces entre 1990 y 1995 y un tercio de la población del planeta vive en países con problemas de abas-

tecimiento, según estudios del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA)” señaló Matsuura y advirtió que *“si continúa el ritmo actual, en los próximos 25 años dos de cada tres personas tendrán dificultades para proveerse de agua en cantidad y calidad suficientes”*.

La desalinización del agua del mar es una alternativa de solución al problema de escasez de agua aunque se trata de un proceso muy costoso; al tiempo que existen regiones con

muchos analistas señalan al crecimiento de las economías emergentes, el aumento de la población mundial, la proliferación de inundaciones y sequías por el cambio climático y al mayor apetito de la industria de bio-carburantes (cereales).

De este modo, los mayores exportadores de arroz del planeta, Vietnam, Tailandia, Egipto y la India, comenzaron a restringir las ventas del grano para asegurar el abastecimiento doméstico. Y, el mayor importador

La explotación de los recursos energéticos y alimenticios forman parte de las principales posibles amenazas para la región de América del sur por parte de mercados como China, Europa y Estados Unidos.

grandes reservas en contraposición a otras donde ya es un elemento escaso.

Paradójicamente, muchos de esos países que carecen de agua son, al mismo tiempo, carentes de capacidad financiera y tecnológica para afrontar el esfuerzo necesario para su obtención artificial.

La crisis de los alimentos tampoco es menor. Ya en 2008 el Programa Mundial para la Alimentación (PMA) de la ONU alertó sobre la crisis que se comenzaba a manifestarse en el aumento de los precios y en la progresiva escasez. En colaboración a paliar esa problemática, Estados Unidos, Canadá y la Unión Europea y Canadá, aportaron fondos para ayudar a 73 millones de personas necesitadas de 80 países.

Al momento de explicar las razones del incremento de la demanda,

de arroz de Filipinas, por ejemplo, no consiguió adquirir en los mercados internacionales la cantidad necesaria para abastecer su demanda interna.

En ese mismo sentido, el ministro de Economía de Emiratos Árabes Unidos, Sultan al-Mansouri, anunció la construcción de una reserva estratégica de rubros básicos alimenticios y la firma de acuerdos de responsabilidad social con cadenas de hipermercados.

Por su parte, los aditivos generados con alimentos como el maíz también tienen un pasar negro. Se trata de una tecnología impulsada en respuesta a los altísimos precios del crudo pero reprobada por Naciones Unidas por destinar incontables toneladas de cosecha a la movilización de vehículos.

Peter Brabeck, integrante de Nestlé, el principal grupo agroalimentario del



mundo, advirtió que el creciente recurso de materias primas alimentarias dedicadas para la producción de biocarbuos “pone en peligro el abastecimiento de alimentos para la población del mundo” y sentenció: “Si se quiere cubrir el 20% de la necesidad creciente de los productos petroleros con biocarbuos, como está previsto, no habrá nada que comer”.

Este fenómeno, a su vez, impulsó un alza en los precios del maíz, la soja y el trigo, factor al que se suma la escasez de las tierras cultivables y del agua. En ese sentido, Brabeck estimó que “para producir un litro de bioetanol se necesitan 4.000 litros de agua”³.

El análisis expuesto sobre hidrocarburos, agua y alimentos, no deja de ser una porción del problema global. No obstante es un referente sustancial y válido para efectuar el consecuente análisis de la posición estratégica que

un Estado debería asumir para la prevención de potenciales conflictos.

SITUACIÓN DE ARGENTINA Y SU CONTEXTO SUDAMERICANO

Un repaso global y sintético de los recursos con que cuenta América del Sur permite enumerar entre los más significativos a la Plataforma submarina del Atlántico Sur, a la extensión de tierras productivas pero sin explotar, a las potenciales reservas de petróleo y gas en área continental, a la riqueza minera, al acuífero guaraní, a los hielos continentales y a las cuencas de los ríos de la Plata y Amazonas, entre otros.

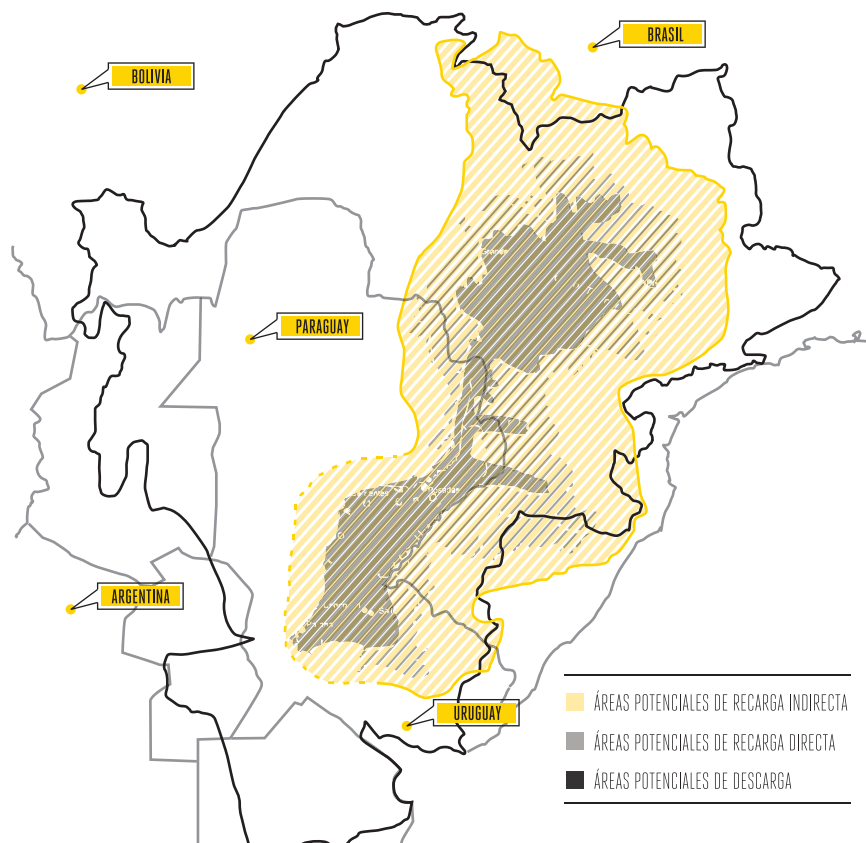
La Plataforma submarina del Atlántico Sur, por ejemplo, alberga en sus aguas y en su lecho riquezas y reservas de energía de vital importancia para el desarrollo de la humanidad. Sus riquezas comprenden la pesca de superficie y de profundidad, principalmente en la plataforma submarina sudamericana y bancos asociados, como el Burwood⁴, así como petróleo, gas, nódulos polimetálicos y piedras.

A su vez, la gran extensión de tierras productivas sin explotar y con escasa población, como las del área Amazónica de Brasil y de la Patagonia Argentina.

3. FUENTE: El diario económico Financial Times - Edición electrónica especial sobre “la próxima crisis a que nos enfrentamos: alimentos más caros y más escasos”. Londres; 24 marzo de 2008.

4. Banco Burwood: desprendimiento de la plataforma submarina argentina situado a 280 km al sur de Malvinas y 220 km al este de la Isla de los Estados.

MAPA ESQUEMATICO DEL SISTEMA ACUIFERO GUARANI



La riqueza minera, es otro capital natural de la región por ello los países de América Latina son productores y exportadores de los principales metales requeridos por la industria y, durante los últimos diez años hubo una gran inversión en cobre, hierro, aluminio y oro, a los que se suman las reservas de uranio.

Y, en tren de riquezas, el acuífero guaraní, los hielos continentales, y la cuencas de los ríos de la Plata y Amazonas, marcan un diferencial. El denominado Sistema Acuífero Guaraní es uno de los reservorios de agua subterránea más grandes del mundo, ubicado en el subsuelo de un área de alrededor de 1.190.000 kilómetros, con un volumen total de agua almacenado de 37.000 kilómetros cúbicos, donde 1 kilómetro cúbico es igual a 1 billón de litros. En Brasil abarca una superficie aproximada de 850.000

km (9,9% del territorio), en Argentina de 225.000 km (7,8%), en Paraguay de 70.000 km (17,2%) y en Uruguay de 45.000 km (25,5%)⁵.

En paralelo, los hielos continentales o “Campo de Hielo Patagónico Meridional”, son la segunda reserva de agua mundial con una superficie máxima de 50.000 km² (6); mientras que la cuenca amazónica cubre una superficie de 6,2 millones de km², abarcando territorios de Perú, Colombia, Bolivia, Ecuador, Venezuela y Brasil (en este último con 4 millones de km²) constituyendo la mayor cuenca hidrográfica en el mundo. Posee significativa riqueza minera (hierro, petróleo, y gemas) y el 50% de la biodiversidad mundial (potencial proyección económica en biotecnología y el biocomercio)⁷.

A fin de delinear una estrategia certera, cabe preguntarse cuál sería la aplicación del concepto defensa

de nuestro país frente a la situación analizada. Se trata de un problema complejo e inmerso en una incertidumbre total respecto del cómo se manifestará, cuándo se llegará a una situación límite, de qué forma y bajo qué dimensión se manifestará el interés foráneo.

Argentina presenta una posición privilegiada por los recursos que dispone y desfavorable por sus vulnerabilidades geográficas y geopolíticas⁸, manifestadas en una enorme extensión fronteriza terrestre, marítima y aérea, que dificulta el control efectivo, principalmente de Atlántico Sud y su proyección hacia la Antártida.

A esas desventajas se suma el deficiente diseño (en cuanto a trazado, calidad y alternativas) de las vías de comunicación y conectividad interregional; y su desequilibrio demográfico acentuado en los extremos territoriales en las que se hallan las reservas nacionales; además de la vulnerabilidad de las redes de transporte de energía (sobre todo de conexiones con otros países del Cono Sur).

La política de reservas y de manejo de hidrocarburos tampoco colabora al escenario por ofrecer un esquema regulatorio deficiente, que imposibilita la información y el control confiable y efectivo.

La avidez predecible sobre los recursos naturales invita a preguntarse respecto a qué tan prudente resulta desestimar toda prevención y especular con que todas las piezas se acomodarán pacíficamente sin presiones, coacción o acción directa.

Un escenario pesimista y basado en la mera especulación (no en su imposibilidad) estaría dado por la ocupación de espacios vulnerables por parte de grupos amparados en proclamas de reivindicación socio-cultural

Argentina presenta una posición privilegiada por los recursos que dispone y desfavorable por sus vulnerabilidades geográficas y geopolíticas, manifestadas en una enorme extensión fronteriza terrestre, marítima y aérea, que dificulta el control efectivo, principalmente de Atlántico Sud y su proyección hacia la Antártida.

(movimientos indigenistas), política (guerrillas locales) o con excusas humanitarias (apoyo a la población). Aunque la forma y dimensión del conflicto está planteada en el campo de la especulación, su manifestación se producirá más tarde o más temprano.

CONCLUSIONES

Este ensayo expresa muy acotada y sintéticamente argumentos, datos y antecedentes con que podría reforzarse la importancia y magnitud de la amenaza. La primera conclusión es que inmediatamente deben generarse y articularse los mecanismos de prevención y defensa pertinentes.

La punta del ovillo está precisamente en normativas plenamente vigentes de carácter internacional que reafirman que los países tienen soberanía sobre sus riquezas y recursos naturales. Un ejemplo es la Resolución 1803 del Consejo de las Naciones Unidas, que proclama la soberanía de los pueblos y naciones sobre sus riquezas y recursos naturales y, consecuentemente, la potestad de

administrarlos, explotarlos y disponerlos para el desarrollo y bienestar nacional.

Este sustento internacional es más que suficiente para imponer como objetivo nacional el control y preservación de nuestros recursos naturales y reservas energéticas, para luego establecer las políticas que involucren a todos los factores en pos de tal logro.

La mecánica implementada por Brasil para la protección de la Amazonia⁹, es un ejemplo certero y posible sobre políticas indispensables. Entre ellas, acentuar la actitud de protección y de control de la soberanía nacional sobre los recursos naturales y las reservas energéticas, promover el aumento y el desarrollo de comunidades en áreas estratégicas poco pobladas, generar el interés y el compromiso de la opinión pública para la preservación y la defensa de este interés vital de la Nación; al tiempo de promover la integración y cooperación regional del interés común.

Todos los componentes del poder de la Nación tienen un grano de

arena que aportar, y ninguno será menos importante que otro si es eficaz en su contribución. En ese sentido, las políticas de defensa deberían contemplar la vigilancia integral y permanente de las fronteras y de las áreas críticas terrestres, marítimas y aeroespaciales convocando en esta acción la colaboración activa de las comunidades locales además de garantizar la presencia efectiva y permanente de Fuerzas de Seguridad y Militares.

Además, propiciar una alta movilidad y proyección estratégica de medios y efectivos, para, en caso extremo, impedir el acceso u ocupación de un determinado lugar, mediante la instalación de éstos medios (con capacidad de emplear contundentemente la fuerza).

A su vez, resulta estratégico consolidar la cooperación entre estados sudamericanos para la defensa de este interés común, a partir de acuerdos regionales ya existentes (UNASUR), para vigilar, coordinar esfuerzos y promover la interacción de fuerzas.

Estas consideraciones pueden conciliarse sin dificultad con el Decreto 1714/09 - Directiva de Política de Defensa Nacional, donde se sostiene una actitud estratégica defensiva, se contempla el protagonismo de actores no estatales o no nacionales en conflictos actuales y destaca el potencial interés foráneo de ocupar territorio hoy vulnerable, en muchos casos provechoso en materia de productividad y recursos naturales.

5. www.ecoestrategia.com - Foro económico ambiental - "LAS GRANDES RESERVAS HÍDRICAS ESTÁN EN AMÉRICA". Sitio consultado 22/05/2010

6. www.unrc.edu.ar/hielos. Sitio consultado 22/05/2010

7. www.ecoestrategia.com - Foro económico ambiental "RIQUEZAS, CONFLICTOS Y PROBLEMAS AMBIEN-

TALES DEL PULMÓN DEL MUNDO" - Especial Amazonia. Sitio consultado 24/05/2010

8. FUENTE: Cátedra Prof.: Lic. Adolfo Koutoudjian - GEOPOLÍTICA ARGENTINA.

9. Seminario sobre Estrategia de Desgaste - EJERCITO BRASILEÑO - Escuela Superior de Guerra "Tte Gnl Luis María Campos" - Buenos Aires - 11 de Abril de 2008

VISITA DE ALUMNOS DE LA UTN A LA BASE NAVAL DE PUERTO BELGRANO

Los días 11 y 12 de julio, alumnos y docentes de UTN Regional General Pacheco, recorrieron los talleres e instalaciones eléctricas de la Base, los destructores Heroína, Sarandí y la Corbeta Gómez Roca, como parte de las actividades de extensión, coordinadas por la UTN FRGP y de la ESGC, destinadas a alumnos de la carrera de ingeniería eléctrica, oficiales de la mencionada base, y docentes del instituto.



El grupo de estudiantes y docentes de la UN Gral. Pacheco.



Los estudiantes a bordo de la Corbeta ARA "Gómez Roca".



En el Taller de Electricidad se informan sobre los trabajos que se realizan.



Recibiendo explicaciones sobre la reparación de una falla estática.



Conferencia del Ing. Hugo Carranza frente a oficiales de Flota de Mar, Infantería de Marina y Aviación Naval.

NORMAS DE PRESENTACIÓN DE COLABORACIÓN PARA LA REVISTA VISIÓN CONJUNTA

COLABORACIONES

Podrán ser artículos de opinión originales, resultados de trabajos de investigación seleccionados, traducciones y reseñas o comentarios de artículos, libros u otra fuente de consulta.

La revista de la Escuela Superior de Guerra Conjunta es de difusión pública y, en cualquier caso, la dirección de la revista se reserva el derecho de aceptar la colaboración.

Aceptado y publicado el material original, queda amparado por las prescripciones de la ley de Propiedad Intelectual N° 11.723 y se autoriza la reproducción parcial o total de las colaboraciones publicadas con la expresa mención del autor y la fuente.

EXIGENCIAS FORMALES DE PRESENTACIÓN

Se encuentran especificadas en la versión digital de la publicación (www.esgcfcaa.mil.ar) y pueden solicitarse a la dirección de correo electrónico de la revista.

REMISIÓN Y CORRESPONDENCIA CON LA REVISTA

Las colaboraciones serán remitidas o presentadas en la dirección de la revista, firmadas, con aclaración de firma, e indicación del grado y destino o título, domicilio y teléfono del autor. Asimismo, toda la correspondencia relacionada con la publicación será dirigida a la dirección de la revista:

Secretario de redacción de la revista *Visión Conjunta*
Lic. Pedro Jofré
Secretaría de Extensión
Escuela Superior de Guerra Conjunta de las Fuerzas Armadas
Maipú 262, 3° piso C1084ABF, CABA
Correo electrónico: revista.esgc@yahoo.com.ar

Reconocemos y agradecemos por su invaluable cooperación a todos aquellos que con su apoyo hacen posible el proyecto *Visión Conjunta*.

› Los ejemplares publicados de *Visión Conjunta* pueden verse en su versión digital en www.esgcfcaa.mil.ar



DESCRIPCIÓN DEL ESCUDO DISTINTIVO Y SIGNIFICADO HERÁLDICO

En el centro se destaca la insignia del Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Armadas.

El fondo está formado por el ajedrezado, que simboliza el Arte Militar, con los colores celeste y blanco de la bandera nacional. El azul representa la justicia, el celo, la lealtad, la verdad; y el blanco, la pureza, la integridad, la obediencia, la firmeza, la vigilancia, la elocuencia.

Como contorno, en la parte superior se destaca el nombre de la Escuela en letras doradas y en la parte inferior, tres palabras en latín, embanderadas: *Nexus*, *Sententia* y *Actio*, que significan Unión, Pensamiento y Acción.



MISIÓN

“Capacitar a los alumnos en el ejercicio de la conducción en el nivel Estratégico Operacional y en el desarrollo de las funciones del estado mayor en los niveles Estratégico Operacional y Estratégico Militar en el marco de la acción conjunta y conjunta-combinada, a fin de optimizar el empleo del instrumento Militar de la Nación, y de perfeccionar profesionales interesados en la Defensa Nacional, mediante el desarrollo de ofertas educativas de posgrado, proyectos de investigación y actividades de extensión”.

A ese efecto, la escuela dictará carreras de posgrado en dos niveles:

NIVEL 1: para ser impartida a Oficiales Jefes de las Fuerzas Armadas y de otros países, en la jerarquía de Mayor o equivalente.

NIVEL 2: para ser impartida a Oficiales Superiores y Jefes de las Fuerzas Armadas Argentinas y de otros países, en las jerarquías de Coronel y Teniente Coronel o equivalentes.

VISIÓN

La Escuela Superior de Guerra Conjunta será el instituto académico militar de mayor nivel en el perfeccionamiento del Personal Militar Superior argentino y de otros países y graduados universitarios, en conocimientos y habilidades afines a la Defensa Nacional.
